

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-  
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-  
tro.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.  
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cadames.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-  
vedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 3 DE AGOSTO DE 1872.

### LA FUERZA CARLISTA.

Es manifiesto el empeño de los periódicos liberales de todos matices y principalmente de los de familia conservadora, en dar por concluida la insurrección carlista. El Gobierno por su parte, según decíamos ayer a última hora y confirmaba anoche *La Correspondencia*, trata de enviar más y más tropas a Cataluña, con objeto de sofocar en breve la sublevación. Sin duda lo necesita para las próximas elecciones, ó por lo menos, para darse aires de triunfador en el discurso de apertura de las Cortes.

Que la insurrección no ha de ser eterna lo sabemos todos, y no tenemos el menor empeño en confesar que, á pesar de los brillantes hechos de armas y repetidas victorias que consignamos diariamente, si se la deja limitada á las provincias del Principado, al fin y al cabo será vencida. El heroísmo de los catalanes es superior á todo encarecimiento; su decisión por la causa carlista, probada; sus sacrificios de todo género, de vidas y haciendas, son inmensos. No se puede pedir absolutamente más á los carlistas catalanes: los nobles y ricos han dado ejemplo á las clases menesterosas; y unos y otros, según expresion de las cartas que recibimos, se batien como leones, con la bravura y serenidad de los héroes cristianos. Si no hay más insurrectos en Cataluña, es porque en Cataluña no hay más armas para la insurrección; si no hay más acciones, es porque no hay más cartuchos. Pero siendo temerario y hasta imposible resistir indefinidamente al número en aquel aislamiento, los insurrectos catalanes están haciendo el último esfuerzo, y resistiendo un día y otro día en la esperanza de ser poderosamente auxiliados por la sublevación general de otras provincias. Verificándose en breve esta sublevación, los catalanes no sucumbirán; si no se verifica, no tendrán más remedio que deponer al fin las armas.

Por eso la atención general de cuantos siguen con interés el movimiento de la guerra, se fija, no precisamente en Cataluña, donde se sabe que no faltan bríos y aliento para resistir, sino en otras partes donde se esperan nuevos alzamientos. Esta preocupación se advierte aún más en los periódicos liberales que en los carlistas. Todos ellos se manifiestan anoche temerosos, y hablan de próximos trastornos en las Provincias Vascongadas, de planes y proyectos de la frontera.

Hay, sin embargo, algunos optimistas, que suponiendo al partido católico-monárquico completa y definitivamente derrotado, tratan ya de repartirse sus despojos, dando una buena porción de carlistas á los republicanos y otra á los monárquicos de pega de todas clases y de todas denominaciones. De aquí nacen los diversos artículos que se escriben para seducir y atraer á nuestro partido. No hay nadie que en estos momentos deje de halagarlo, desinteresadamente por supuesto, confesando y reconociendo que el partido carlista es popular, verdaderamente popular. Pero no se hacen cargo de que la popularidad es una fuerza, y el que se siente fuerte no desespera. Esta máxima no es nuestra; acabamos de leerla en el primer artículo de fondo de *La Época* de anoche. Si el partido carlista es popular, tiene fuerzas propias, y teniéndolas, no caerá jamás en la desesperación, podrá ser vencido ó vendido, pero no disuelto: tal es la síntesis de su historia.

En Zaragoza acaba de salir á luz un periódico carlista titulado *La Batalla*, que se publica dos veces por semana, con este lema: *Dios, Patria, Rey, y Fueros*. No sabemos quién lo escribe; sólo hemos visto en el primer número que sus redactores son *carlistas de nacimiento y de profundas convicciones*. Pues bien; esos carlistas se expresan de esta manera:

«Enemigos irreconciliables de la mentira, y poco amigos de la exageración, nuestras noticias acerca de la guerra serán breves, y aun estas las daremos cuando tengán, á nuestro juicio, una completa certidumbre.

Se cree por algunos, y es un error, que el partido carlista decae en espíritu, si este no es alimentado con descripciones de pomposas victorias que muchas veces no han existido sino en la imaginación del que las participa.

Con este sistema se consigue lo contrario precisamente de lo que se desea.

Una, dos y tres veces podrán ser creídas semejantes victorias; pero al cabo la verdad se abre paso, y llamándose á engaño los créditos, no dejan muy bien parada la reputación y veracidad del periódico que patrocina tan inútiles como estrepitosas noticias.

El espíritu carlista no decae nunca; ni los reveses lo intimidan, ni lo abate la desgracia.

En prueba de ello: Suponed que la guerra ha terminado, que no queda un carlista en armas en todo el territorio de la Península: ¿creéis que esto acobarda al verdadero carlista?

Pues estáis en un error: decid al día siguiente de la catástrofe «ya tenemos armas; arriba los valientes», y á las cuarenta y ocho horas el estandarte de la legitimidad tremolará gallardamente lo mismo en las llanuras de Castilla que en las montañas de Aragón, Navarra, Provincias y Cataluña, y de la misma manera en el Maestrazgo y en Valencia, en Asturias y Galicia.

Y sabéis por qué todo eso? Porque el partido carlista es el partido de los grandes sacrificios y severas virtudes, puesto que todos los que á él estamos afiliados hemos aprendido por boca de nuestras madres, que sin Dios no hay sociedad,

sin Patria no hay bienestar posible, sin Rey legítimo no hay orden, moralidad ni trabajo.

Siempre el partido carlista se halla dispuesto á hacer el sacrificio de su vida en aras de la bandera que lleva por lema aquellas sacrosantas palabras; pero guardámonos, por la misma razón, de hacerle concebir hermosas esperanzas, prontas á tornarse en magnífica realidad no teniendo seguro fundamento para ello, pues al engaño sigue la indiferencia, y á la indiferencia sigue la muerte.

Convencidos nosotros de que el engaño es altamente perjudicial, seremos sobrios en noticias, procurando siempre que estas se aproximen á la verdad en todo lo posible.

Atendidas, pues, las anteriores razones, no extrañen nuestros abonados que algunos días nada les participemos de cuanto á la campaña haga referencia.

Esto que dice ahora *La Batalla* es lo que nosotros estamos diciendo hace mucho tiempo: el partido carlista no muere; el partido carlista no desmaya; ó, como dicen los liberales, no escarmenta con los reveses; á la sociedad ha de parecer y parece indefectiblemente por el liberalismo, ó la sociedad se ha de salvar, y no puede salvarse de otra manera que con los principios fundamentales que profesa el carlismo. De aquí nuestra fe viva, ciega, absolutamente colmada en el triunfo definitivo de nuestra bandera.

Los reveses de ahora, los de antes, los de hace muchos años, no nos pueden desalentar ni arrebatar esta fe. Partido viril y entusiasta, á las noticias favorables responde *¡adelante!*, y á las adversas, *no importa, y á todas ellas y en todos tiempos, Dios lo quiere*.

En este íntimo convencimiento nos hemos fundado siempre para pedir la verdad, para procurar decir la verdad, para no temer nada de la verdad, dicha á los que al día siguiente de una catástrofe vuelven amos á la batalla, con tal de tener jefes que los manden y medios con que defenderse.

El partido carlista es inextinguible, y por eso es indisoluble. El partido carlista no puede ser repartido como Polonia, ni fundido como el partido moderado. Es como es, y no puede ser de otra manera que como es, como ha sido y como tiene que ser.

### TRAPISONDAS.

En las altas regiones políticas se ha dejado sentir de ayer á hoy gran marejada que es muy fácil se convierta de un momento á otro en deshecha tormenta. Se oculta cuidadosamente lo que pasa, pero en la conciencia de todo el mundo está que pasa algo muy grave, algo extraordinario.

Hoy sábado, á la hora en que escribimos estas líneas, todavía no se ha movido de Santander D. Amadeo. Sin embargo, *La Correspondencia* publicaba el jueves un despacho telegráfico anunciando la partida del hijo de Víctor Manuel para San Sebastián, despacho que la misma *Correspondencia* rectificaba anoche viéndose en los términos siguientes:

«La mala interpretación de un parte de Santander nos hizo decir ayer que el rey había salido para San Sebastián. No fué así: el estado del mar hizo que se suspendiese el viaje esta noche».

No sólo el diario noticioso, sino todos los periódicos ministeriales y de oposición habían anunciado como cosa resuelta el viaje de D. Amadeo para ayer viernes, y sin embargo, ayer viernes se suspendió de nuevo la salida, y se suspendió, no porque el estado del mar lo impidiese, pues en tal caso, la *Gaceta* nos lo diría, sino por otras causas que no deben ser para dichas, cuando las oculta el periódico oficial.

«El viaje que S. M. debía emprender hoy (viernes) para San Sebastián, dice el parte del gobernador de Santander, ha sido suspendido hasta mañana, debiendo partir á las seis de la tarde, si el tiempo lo permitiese».

Son, de consiguiente, dos suspensiones en dos días seguidos, sin más causa conocida que la visita de D. Amadeo á las cigarreras en uno de ellos, y á la tripulación del *Chimborazo* en el otro.

Sentados estos precedentes, trasladémonos al Escorial, donde pasa tristemente la vida doña María Victoria por complacer, según dicen varios periódicos, al ministerio radical, y después de recordar cuanto se ha dicho acerca de la permanencia de esta señora en aquel real monasterio, no olvidemos que Ruiz Zorrilla pasó el jueves en compañía de doña María Victoria, y que, según *El Debate*, se fué mohino y torcido.

Así las cosas, la señora de D. Amadeo, y su dama la condesa de la Almina, se presentaron absolutamente solas en la estación del Escorial ayer á las cinco y media de la tarde, y confundiendo con los demás viajeros, tomaron asiento en un wagon reservado de primera, sin dar el menor aviso al jefe de la estación ni al del tren ordinario que las había de conducir á Madrid.

A cosa de las siete y media, el silbato de la máquina anunciaba la entrada del tren en la estación de la Montaña del Príncipe Pío, y después de dar tiempo doña María Victoria y su dama á que los viajeros dejaran los coches, salieron del suyo, y tomando otro en las afueras de la estación, se dirigieron al palacio de los reyes de España. El rigoroso incógnito con que viajaba doña María Victoria, no impidió que el inspector de vigilancia de la estación del Norte la conociese, el cual, en cumplimiento de su deber, notificó el inesperado suceso al Sr. Mata, y este al presidente del Consejo de ministros. Ruiz Zorrilla se presentó en seguida, en palacio, donde se dice que no estuvo diez minutos, y reuniendo á su salida el Consejo de ministros, permaneció este reunido y muy ocupado hasta la madrugada.

Pero ¿qué pasa? preguntará inquieto el

lector al llegar á esta parte de nuestro relato. Sentimos en el alma no poderlo contar clara y terminantemente, porque EL PENSAMIENTO no ha de ser menos mirado que los discretos diarios de la mañana que tenemos á la vista; pero si diremos, por ajena y propia cuenta, lo bastante para que el lector comprenda toda la gravedad de las circunstancias, Oigamos por de pronto á *La Iberia*, cuyos nuevos redactores, á juzgar por los sencillos y afortunados que se muestran en materia de noticias, habían admirablemente un periódico callejero:

«El Consejo duró hasta las dos menos cuarto de la madrugada, hora en que se hacía circular entre los ministros la absurda noticia de que los ministros se habían reunido para tratar de la cuestión de presupuestos, como candidamente, y obediendo á la consigna acordada de antemano, dirán hoy los carlistos los diarios cimbrios.

Las noticias y los comentarios que circularon y se hicieron en Madrid por personas de todos matices desde las diez hasta las dos, hora en que quedaban desiertos los círculos políticos, no nos es posible reproducirlos en *La Iberia* en estos momentos sin embargo, deseando anticipar noticias á nuestros lectores, los diremos las disposiciones tomadas por el Gobierno, según los datos más fidedignos.

Se reconstituyeron las fuerzas de orden público; se avisó telegráficamente al Sr. Martos por segunda vez para que con toda urgencia se presentase en esta corte, se circularon las órdenes oportunas para la inmediata reconcentración de 6 á 8,000 hombres del ejército en esta capital, y se comunicaron otras órdenes á provincias que obedecían á este mismo espíritu y tendencias.

Celebrábase conciliábulo entre radicales y republicanos, oyéndose exclamaciones á los primeros que nos recordaban involuntariamente los discursos del Sr. Echegaray en el circo de Price y los artículos «Maquiavelo» y «La loca del Vaticano» de *El Imparcial*.

S. M. la reina habrá vuelto á salir para el Sitio del Escorial en la mañana de hoy; su llegada no puede obsecar, no obedece seguramente á ninguna combinación política; y siendo tan sencillo y natural este hecho, por qué se pintaba el pánico en los rostros de los radicales? ¿Sería acaso el grito de su conciencia?

Los periódicos ministeriales de hoy dirán que la llegada de S. M. era conocida del presidente del Consejo; pero esta afirmación que por su base desde el momento en que no bajó á esperarla á la estación del Norte».

Razonablemente no puede dudarse de las noticias de *La Iberia*, porque las relativas á los diarios ministeriales las vemos confirmadas en *La Tertulia* y *El Imparcial*. El órgano de Zorrilla cuenta, en efecto, que anoche se celebró un largo Consejo de ministros extraordinario para tratar de presupuestos. Y previendo sin duda que nadie había de dar crédito á la noticia, la publica en letras como puños, acabando por decir que lo avanzado de la hora le impide dar noticias de los acuerdos ratificados de los ministros.

El remedio, bien se conoce, es progresista puro: solo un progresista puede cometer torpeza semejante. *La Tertulia* puede aprender de *El Imparcial*, que en vez de escribir párrafos con letras gordas, se calla prudentísimamente acerca del Consejo de ministros.

Pero si *El Imparcial* nada dice del Consejo, en cambio concurre con *La Tertulia* á dar autoridad á *La Iberia*, diciéndonos que Zorrilla sabía la venida de doña María Victoria; pero que por satisfacer los deseos de esta señora había tenido oculto el viaje y no había salido á recibirla.

Hé aquí las palabras de *La Tertulia*: «S. M. la reina llegó ayer á Madrid en el tren de las siete y cuarenta de la tarde, guardando el más riguroso incógnito. El presidente del Consejo de ministros, que anteaño tuvo la honra de visitar á S. M. en el Escorial, recibió el encargo de no participar, ni aún á sus compañeros de Gabinete, este viaje, y el Sr. Ruiz Zorrilla, cumpliendo como debía la orden de S. M., guardó la más absoluta reserva, á pesar de estar convencido de su inequidad, hasta el punto de no bajar á la estación á recibir á la reina ni avisar á las autoridades de Madrid para que hicieran lo propio.

A los pocos momentos de haber llegado S. M., se presentó en la presidencia el señor mayor-domo de semana á manifestar al Sr. Ruiz Zorrilla que la reina había hecho el viaje sin novedad. El señor presidente del Consejo que, acompañado del señor gobernador civil, guardaba la noticia, marchó en seguida á palacio á cumplir con un deber de cortesía, y para evitar que pudiera decirse que, habiendo llegado S. M. á Madrid, no había ido nadie á ofrecerla sus respetos, sin embargo de que sabía, por haberse así indicado el Sr. Chaves, que sería recibido hoy á las siete, una hora antes de la fijada por S. M. para regresar al Escorial.

*El Imparcial*, más sobrio que su colega se limita á consignar lo que *La Tertulia* refiere en la primera parte del párrafo transcrito.

Prosigamos con las noticias que circulan más ó menos relacionadas con el viaje á Madrid de doña María Victoria. A pesar del silencio de la *Gaceta*, tanto *La Iberia* como *El Imparcial* suponen que ayer retrasó D. Amadeo su salida de Santander á causa del mal tiempo. Sin embargo, la misma *Iberia* escribe á continuación estas líneas:

«Anoche se hablaba en los círculos políticos de un suceso gravísimo que suponían realizado en un punto del litoral. La versión debió sufrir alteraciones, pues lo que se daba como un hecho se nos aseguró que era el conato ó la conspiración para llevarle á debido cumplimiento, dando por resultado la prisión de seis ó ocho individuos».

Estas gravísimas indicaciones de *La Iberia* son confirmadas por otros periódicos. Por ejemplo, dice *La Tribuna*:

«También se hablaba anoche en todos los círculos políticos de un acontecimiento ocurrido en San Sebastián. Por nuestra parte, no hemos dado crédito á este rumor; y sin embargo, ansiamos ver la *Gaceta* de hoy para ver si el Gobierno

dismiente la especie, que por lo delicada no nos atrevemos á consignar».

*La Prensa* escribe:

«Una noticia muy grave, de que no podemos hacernos eco, circulaba anoche de boca en boca en medio de gran estupor.

Nuestra discreción no nos permite decir más.

—Entre las muchas cosas inverosímiles que anoche se referían, decíanse que varios oficiales generales habían salido para San Sebastián».

—Uno y otro periódico hablan igualmente de los temores que anoche tenía el Gobierno de que la paz pública se turbaba. Dice el primero de ambos diarios:

«Granda era la agitación que anoche había en Madrid. Con repetición oímos que se trataba de alterar el orden público. Esta noticia aparecía con cierto carácter de verosimilitud, dadas las precauciones adoptadas por las autoridades con la concentración de la fuerza pública.

—Aunque no garantizamos la noticia, también se hablaba anoche de grande agitación en Andalucía, pues parece que el plan combinado tiene grandes ramificaciones».

Añade el segundo:

«Se aseguraba anoche en los círculos políticos que la cuestión de orden público complicábase bastante. Que el ministro de la Guerra había pedido por telegrama fuerzas, y que de hoy á mañana debían hallarse en Madrid ocho batallones.

—Aunque sorda, existe alguna agitación en Madrid.

—No sabemos si es cierto que el Gobierno tomó anoche algunas precauciones».

Pero seamos compasivos con nuestros lectores y saquemoslos pronto de la inquietud en que los hemos puesto con tantas noticias de viajes hechos y suspendidos, precauciones militares, llamadas de tropa, etc., etc., etc. Todo ese conjunto de sucesos sirven como de preámbulo á la noticia final que publican los diarios sagastinos, de que el ministerio está en completa crisis, por cuya causa fué llamado anoche á Madrid por segunda vez y con urgencia el Sr. Martos.

Dice en efecto *La Iberia*:

«A última hora los rumores de crisis se habían extendido por todo Madrid.

—A las cuatro de la mañana, hora en que cerramos nuestro número, se nos dice, con grandes visos de fundamento, que el Sr. Ruiz Zorrilla, agobiado ya por los contrariedades y exigencias que por todas partes le rodean, y oyendo demasiado espasmos la tarea que se ha impuesto; había escrito una importantísima carta á un eminente hombre político del gran partido constitucional, que se encuentra hoy ausente de Madrid y que es actualmente el blanco de las iras de la cimbria.

Los periódicos republicanos indican claramente que la venida á Madrid de doña María Victoria estaba relacionada con la crisis ó podía influir en el cambio de ministros. *La Igualdad* publica á este propósito los siguientes curiosos datos:

«Ayer tarde ha venido á Madrid repentinamente doña María Victoria, con una persona de D. Amadeo, y como era de presumir, esta sorpresa ha producido gran alarma en el partido radical, que teme verse suplantado en el poder por los conservadores, ahora que los ministros y sus aduladores están en completa dispersión».

*El Debate*, que debe estar en el secreto de ciertas intrigas, que sigue la pista á los ministros, y que sabe lo que pasa en el Escorial, y algo de lo que acontece en la quinta del Sr. Pombo de la playa del Sardinero, decía anoche que el señor Zorrilla fué anteayer por la mañana al Escorial muy furioso, y que tornó muy triste; y cuando *El Debate* lo dice, añadiendo con cierta sorna «que hay crisis ministerial, pero que por ahora no asoma ni aun á la cara de los ministros», ya sabrá por qué».

*La Discusión* tampoco debe estar muy segura de la vida ministerial de Zorrilla, cuando dirige esta arrogante amenaza á los conservadores y al trono democrático:

«Anoche llegó á Madrid la esposa de D. Amadeo, y este repentinamente y el Consejo de ministros que ayer como viernes se celebró, ha servido á los conservadores para hacer gran número de comentarios.

Una pregunta á los conservadores:

«¿Creen que el pueblo había de permitirles escalar nuevamente el poder?».

En resumen, hay conspiración, pero se ignora de qué género, y de consiguiente, tampoco se sabe si las precauciones tomadas por el Gobierno son para defender las instituciones democráticas, ó para sostenerse él en el poder contra todo el que pretenda quitárselo.

Doña María Victoria, entre tanto, ha vuelto esta mañana á las ocho al Escorial, en virtud de «indicaciones respetuosas» que le ha hecho, al decir de *La Tribuna*, el señor presidente del Consejo de ministros.

### RUPTURA DEL CANAL DE URGEL.

Con el mayor placer insertamos á continuación la siguiente interesantísima carta que nos escribe nuestro corresponsal de Balaguer, acerca del hecho que se expresa en el epígrafe de estas líneas.

Nuestro corresponsal vindica á los carlistas completa, satisfactoriamente, y de tal manera, que no deja lugar á dudas acerca del bárbaro y á todas luces inverosímil atentado que les atribuyó primero *La Correspondencia* y luego *El Tiempo*, que fundado en hechos falsos se desató en denuestos contra los carlistas, como lo hizo igualmente tomando por insurrectos de nuestra comunión á las partidas de ladrones que infestan la Rioja.

*El Tiempo* no podrá menos de sentir la deplorable facilidad y frecuencia con que incurrió en estos errores.

No le decimos más.

Hé aquí la carta:

«BALAGUER, 1.º de Agosto.—En el número de su apreciable periódico, correspondiente al 30 de mes anterior, he leído con sorpresa, pero sí con cierto pesar, que *La Correspondencia* atribuye á una partida carlista la ruptura del canal de Urgel, ruptura que todos lamentamos, y que, con las intenciones que animan siempre á una publicación liberal, se imputa al partido carlista.

Es, por desgracia, muy cierta la ruptura de un terraplén de dicho canal en las inmediaciones de Castellserás, á unas dos leguas de esta, y esto, que ha causado y está causando daños considerables en una dilatada zona, ha sido efecto de un accidente casual, de ninguna manera imputable á persona alguna. Según de público se cuenta, el daño es debido á haber dado un metro más de agua á la corriente, y á haberse obstruido una alcantarilla de desagüe; y como el terraplén no era muy sólido, al abrirse brecha el agua se arrojó los materiales que componían el terraplén, inundando todo aquel país y causando tan grandes desperfectos, que costará algunos meses la reparación. En esta, ni los liberales se atreven á suponer autores del hecho á los carlistas, pues no se ha visto hace días partida alguna ni en el lugar del hecho, ni á algunas leguas de distancia; y las que militan en esta provincia han observado un comportamiento tan honrado, que se han captado la simpatía hasta de los liberales más exaltados. Por otra parte, no se sabe que los carlistas hayan exigido contribución alguna, ni menos amenazado á la empresa de dicha obra, y á todos consta que los propietarios de esta comarca, que tantos beneficios reciben de dicho canal, son en su mayoría carlistas.

Así lo han comprendido los propietarios perjudicados, y me consta de una manera cierta que algunos de ellos han consultado el caso á los letrados de esta, á fin de proceder á la demanda reclamando la indemnización de perjuicios, sino por la mala fe de la empresa, que no la ha habido, por descuido en la conservación de la obra.

¿Cómo podía suponerse que las partidas carlistas hubiesen cometido crimen tan enorme sin fin alguno, y sólo por el deseo de causar tan grave daño á este país, que es tan carlista? Tal mala maldad no se concibe en un partido político: partida de criminales ó bandada de locos rematados serían los que de tal modo obraran, y de unos y otros estamos libres por aquí, en lo que permiten las actuales circunstancias.

En esta, que con tanto afán se les ha ilustrado periódico EL PENSAMIENTO, no nos ha extrañado la salida de *La Correspondencia*. Los liberales emplean contra los pobres escarmentistas argumentos tan poderosos y sólidos como la calumnia; los de la fraternidad liberal, saben muy bien difamar *Montañés* á los carlistas, que por serlo, creían no son hombres. Siguen muy fielmente las máximas de su maestro Voltaire, y á falta de otras razones, esgrimen con habilidad satánica el arma vil de la difamación.

A pesar de tanta maldad como suponen los orgánicos liberales en el ejército carlista, el pueblo no se da por aludido, y los somatenes continúan en estado de paz: es claro, los somatenes son para la persecución de los ladrones, y extraño sería servirlos para la defensa del partido liberal.

Este país se ha animado mucho desde la victoria de los carlistas en las inmediaciones de Pous: en esta la explicaban los guardias civiles, si bien decían que nos había costado cara.

### SUBLEVACION CARLISTA.

*La Gaceta* de hoy da cuenta de un encuentro ocurrido entre algunas fuerzas carlistas de las que operan en la provincia de Gerona y una columna del ejército amadeista. Al trasladar el parte del diario oficial tenemos que recomendar á nuestros lectores que se fijen bien en sus palabras y recuerden los términos en que suele darse noticia de otros combates en que el éxito no aparece tan notorio desde los primeros momentos que no sea susceptible de difraz. Cuando se empieza por ponderar la superioridad de las fuerzas carlistas y la ventajosa de sus posiciones y se concluye diciendo que aquellos han tenido bastantes bajas, sin expresar el número, y que entre los amadeistas heridos lo fueron el jefe de la columna y otro oficial, la consecuencia que se saca inmediatamente es que el encuentro ha sido muy desgraciado para el ejército. Y no importa que se sabe de huida de los carlistas, porque no ha habido un solo combate del cual no nos hayan dicho los amadeistas que ha terminado con la huida de aquellos, ni importa que se de cuenta de prisioneros hechos á los carlistas desde que se sabe la facilidad con que las columnas se equivocan en este punto y confunden á los labradores inermes con los voluntarios carlistas.

No tardaremos en saber de la acción de la Sella por medio de nuestros corresponsales, y mucho será que nos equivoquemos en el juicio que hemos formado de que los carlistas han obtenido un nuevo y brillante triunfo.

Dice así el parte de la *Gaceta*:

«Las facciones reunidas de Huguet, Costa y Saballs, al mando de este último, han tenido un encuentro con la columna del teniente coronel Mercado en las inmediaciones de la Sella; y aun cuando el enemigo era muy superior en número y ocupaba ventajosas posiciones, fué batido y obligado á huir en distintas direcciones, dejando en poder de nuestras tropas tres prisioneros y varias armas y efectos de guerra.

Son bastantes las bajas que ha experimentado, y por nuestra parte tenemos que lamentar haber sido herido el citado jefe de la columna, un oficial y dos individuos de tropa.

Seguen acogiéndose á indulto algunos dispersos.

En el resto de la Península no ocurre novedad».

De *La Correspondencia* de anoche tomamos las siguientes noticias:

«Una partida de 80 hombres, al mando de un tal Febrer, ha pasado hoy por el término de San Mateo de Buguas (Cataluña) dirigiéndose á Soria.

—Anteanoche entraron en Seva los cabecillas Vila de Prat, Muxi y Clemens, con unos 200 hom-



bres y cinco caballos, saliendo á la madrugada con dirección á Villadur.

—En Madrigalejo se ha presentado una partida de 60 hombres montados. La Guardia civil de Mérida se ha reconstituido en aquel punto.

—El comandante militar de Berge acaba de ser sometido á un Consejo de guerra por no haber sacado del cuartel las fuerzas durante la estancia de Zaragoza para Daroca, á ponerse á las órdenes del coronel Benegas.

—El batallón tiradores de Madrid salió ayer de Zaragoza para Daroca, á ponerse á las órdenes del coronel Benegas.

**La Regeneración** de anoche publicó las siguientes líneas:

«En la provincia de Córdoba, según dicen cartas y periódicos, hay algunas partidas carlistas, de las que ni la *Gaceta* ni los diarios ministeriales han hablado una palabra, sin duda porque no los conviene. Cerca de Montoro, según el *Diario de Córdoba*, se había presentado una nueva partida, mientras que algunas otras estaban por Villanueva y la Sierra de Priego.

El silencio de los diarios oficiales aumenta la alarma que reina en aquella provincia, porque se da crédito á los rumores que circulan, no sabemos con qué fundamento, de haber sufrido un descalabro una columna compuesta de parte del regimiento de Cantabria y de algunos husares que recorría la tierra.

Desearíamos que se hiciera alguna luz sobre este asunto para saber qué crédito debíamos nosotros conceder á tales noticias.

Varios periódicos dan la noticia de haber sido abastecidos de toda arma y municiones carlistas, sometidos á un consejo de guerra en Zaragoza.

**Leemos en El Diario del Pueblo:**

«Nuestro corresponsal de Tortosa nos da cuenta de un hecho que tuvo ocasión de presenciar en la estación de dicha ciudad. Hacía rato que llamaban su atención dos personas que había en la misma, que á juzgar por sus trajes parecían valencianos acomodados, pero que por su figura y modales infundían sospechas de que aquellos eran únicamente un disfraz. Por lo que no llamaron solo la atención del corresponsal, si que también de la guardia civil que allí se encontraba, observando que se hablaban muy quedo y dirigían miradas vagas é inciertas á su alrededor, por lo que les dirigió algunas preguntas. Uno de ellos con mucho disimulo trató de ocultar dos paquetes que contendrían unos dos mil ejemplares de la última y reciente proclama que D. Carlos dirige á catalanes, aragoneses, y valencianos. Esto se hizo observar á la guardia civil, que creyó oportuno poner el hecho en conocimiento del gobernador de aquella provincia, y dichos individuos á su disposición. Se ha dicho que eran dos personajes muy conocidos.»

**El Puente de Alcolea** dice con referencia á cartas de la frontera, que los carlistas se mueven mucho hacia San Juan de Luz, en donde se cree que está D. Carlos, y que entre ellos es cosa corriente la esperanza de emprender pronto otra campaña.

No creemos que los autores de las cartas que haya podido ver **El Puente de Alcolea**, tengan fundamento alguno para creer que D. Carlos está en San Juan de Luz. En lo demás hay mucho de verdad.

Con fecha 31 de Julio nos escriben de Vich donde ha establecido su cuartel general el general Baldrich, que aquella comarca está cruzada de carlistas y de tropas, siendo milagroso que los encuentros no sean más frecuentes. Por fin, el día anterior, había salido á campaña el general Baldrich.

**Dice un periódico:**

«Hace tres días que está presa una comisión del ayuntamiento de Manlleu á causa, se dice, de haber entregado una cantidad á los carlistas el día en que se les exigió. Tal vez haya algún otro motivo, pero el público lo ignora y cree que es la causa mencionada, si bien lo extraña, pues, si es cierto lo que se ha dicho, son muchas las poblaciones que se hallan en el caso que la de Manlleu, sin ser presos sus ayuntamientos. Esta comisión la forman el alcalde, dos concejales y el secretario.»

**La Correspondencia** decía anoche que en la provincia de Gerona se habían presentado anteayer á indulto 35 carlistas.

**El Tiempo**, que es el periódico que trata con más injusticia y más saña á los carlistas, daba la noticia en esta forma:

«Ciento treinta y cinco carlistas se presentaron ayer á indulto en Gerona.»

No llegó ayer á nuestra redacción el último número del *Boletín* carlista de Cataluña, el cual reproducimos íntegro de *La Verdad*. En él verán nuestros lectores, entre otras cosas, qué disposiciones se han adoptado con motivo del incendio ocurrido en Rafadell.

BOLETIN OFICIAL DE LA GUERRA.

Parte oficial.

Provincia de Barcelona.—El levantamiento carlista en esta provincia continúa aumentando; diariamente se agregan á nuestros batallones nuevos soldados. El espíritu que anima á los pueblos de la montaña es inextinguible, y todo el mundo solo aguarda las órdenes oportunas y espera con ansia la hora de lanzarse á la pelea.

En el entretanto nuestros generales no pierden el tiempo, sino que organizan sus gentes y dan atrevidos golpes.

D. Juan Castells, comandante general de la provincia, dividió sus fuerzas arrojándose con parte de ellas al mando de Gálcerán, sobre Tarrasa, importante población de más de 10,000 almas.

Poseedores de los nuestros de las casas consistoriales, abandonándolas después de dos horas de permanencia en la población; de la cual salieron cuando convino á sus planes.

Al salir de la población las fuerzas de Gálcerán reunidas á las de Castells tomaron la dirección de Olesa, llevándose consigo á varios empleados de la línea férrea por delito de espionaje.

Al día siguiente del hecho en Tarrasa, el general D. Juan Castells, con las fuerzas de su mando, estaba en Salient, cuando se presentó á la vista de la población la columna del coronel Arando, la cual, fuerte de 700 plazas, intentó entrar dentro del citado pueblo á los jefes carlistas con todas sus fuerzas.

La lucha fue terrible, centralizándose desde luego en una parte de la población.

Nuestros valientes soldados lograron abrirse paso por entre las filas enemigas, llevándose consigo á los heridos y atravesando el puente, á la cabeza del cual estaba situado el grueso de la fuerza enemiga, se dirigieron en buen orden hacia Balseron, en cuyo punto ofrecieron de nuevo batalla á Arando, que no gustó aceptar.

Las pérdidas fueron bastante considerables, si bien que mucho mayores las de la tropa: 50 bajas tuvieron los nuestros, sumando á más de 70 las de los amadeístas. Estos últimos hicieron á los nuestros 20 prisioneros, pero no durante la acción, sino después, á causa de haberse quedado en una casa del pueblo 20 carlistas que no oyeron las señales de marcha. Los amadeístas llevaron consigo 5 heridos que se hallaron en el pueblo, los cuales, juntos con los 20 citados carlistas y 10 personas de la población, formaron un total de 40 presos, que son los que llegaron á esta capital.

El arrojamiento del Sr. Gálcerán le ocasionó una herida de poca gravedad.

A su salida de Salient el general carlista emprendió el camino de Balseron, en cuyo punto, tomadas posiciones, aguardaba á los amadeístas, que tuvieron á bien retroceder por lo cual, vista la retirada del enemigo, Castells se dirigió tranquilamente á Prats de Lluçanès, en cuyo distrito opera hace ya tres días con toda su fuerza.

Acaban de comunicarse las oportunas instrucciones al objeto de que no se repita el incendio de objetos de particulares como sucedió hace poco en Rafadell, habiéndose instruido, por el entonces comandante general interior D. Rafael Tristany, las oportunas diligencias para castigar á los que se apartaron de las órdenes emanadas de la autoridad competente.

Provincia de Gerona.—El comandante general de este distrito Sr. Saballs ha dado tres acciones distintas contra las tropas amadeístas, saliendo victorioso en todas ellas.

El primer combate tuvo lugar el 18 del corriente en Tabart.

Saballs con 350 hombres tomó posiciones á las tres de la madrugada de dicho día, esperando á las tropas que debían pasar por allí. Estas no se hicieron esperar, comparciéndose las columnas de los Sres. Hidalgo y Reina, fuertes de 700 plazas y dotadas de la correspondiente artillería.

El fuego comenzó á las siete y media de la mañana, sin que se interrumpiera hasta las 12, en cuya hora los amadeístas emprendieron la retirada en dirección de Rupi, después de haber arrojado 26 granadas contra los nuestros, sin que con ellas les causaran daño alguno.

Saballs continuó persiguiéndolos y atacándoles por retaguardia y por el flanco izquierdo, volviendo á empeñarse la lucha á las tres de la tarde, á causa de encontrarse los amadeístas situados entre dos fuegos, pues que el jefe carlista había mandado dos compañías que atacaron por el frente á la columna de Hidalgo.

A las cinco la columna tuvo que emprender de nuevo la retirada hacia Susqueda, siendo perseguida por los nuestros hasta las siete de la noche.

Los carlistas se apoderaron de bagajes, de mulos pertenecientes á la artillería, y por poco toda esta cae en su poder. Solo tuvieron tres contusos.

Las pérdidas de los amadeístas fueron muy sensibles, contándose entre los muertos un capitán graduado de comandante y entre los heridos un comandante.

Saballs marchó luego hacia San Pedro de Torrelló, en cuyo punto le salió al encuentro la columna Lahoz, que procedente de Vich se dirigía á proteger á Hidalgo y Reina.

Los amadeístas en número de 1,200, no se atrevían á atacar á los 300 carlistas mandados por Saballs, en vista de lo cual, este se vio en la precisión de destacar algunos de los suyos que comenzaron á hacer fuego sobre la tropa.

A pesar de esto los amadeístas se contentaron con tomar buenas posiciones, manteniéndose á la defensiva, empezando el fuego á las dos y media, jugando también la artillería, que disparó treinta granadas, aunque sin resultado alguno.

Durante la acción, Saballs recibió refuerzos de Estarits, y después de tres horas de fuego, la tropa comenzó á ceder, llegando hasta el extremo del pueblo, en donde se paró; pero atacada de nuevo por los nuestros, no tuvo otro remedio que encerrarse dentro de la población, en la cual penetraron á la desbandada.

Los nuestros no tuvieron baja alguna á pesar de haberse disparado más de 10,000 tiros por parte de la tropa y de haber durado la acción siete horas.

Desde San Pedro de Torrelló, dirigió Saballs á San Quirico de Besora, en cuyo punto tomó de nuevo posiciones, aguardando la columna que había salido aquel mismo día de San Pedro de Torrelló para presentarse á Hidalgo, el cual recibió tan fuerte batida, que se vio precisado á pedir refuerzos á Vich, como estos no llegaron á tiempo, tuvo que replegarse batándose en retirada, y perdiendo mucha gente.

El general Estarits, que había sido llamado al cuartel general, ha entrado de nuevo en esta provincia, acompañado del señor vizconde de Donald.

Las fuerzas carlistas reciben incremento, se arman y organizan.

Provincia de Lérida.—Dos nuevas partidas se han levantado, mandadas por dos antiguos y conocidos jefes; así mismo se ha organizado una fuerza de caballería.

El general Tristany, con 400 hombres, se ha puesto de nuevo en campaña, restablecida ya su salud, habiendo comparecido en las inmediaciones de Solsona.

Háse levantado en Reap una fuerza de 130 hombres, la cual llevaba dos cargas de armas para equipar más gente.

En Fullea una compañía carlista ha sorprendido á la guardia civil, llevándose prisionero al segundo jefe de la misma después de matar al primero en la refriega.

Provincia de Tarragona.—El general Tristany unido á Saus y Quico, de Constantí ha comenzado de nuevo sus operaciones.

El jefe S. Vallés en Prades ha recogido bastante gente. Algunas fuerzas procedentes de Lérida se lo han unido, formando un escogido batallón de más de 500 plazas.

PARTI N.º OFICIAL.

De la provincia de Lérida nos dicen que una partida carlista de unos 100 hombres ha sorprendido un destacamento de la guardia civil fuerte de 50 plazas, el cual estaba en tan crítica situación que había ofrecido rendirse.

Escribenos de Calaf quejándose de que el señor Corbalan, jefe de una columna amadeísta, les haya exigido el pago de 700 duros dentro del breve término de tres horas, cantidad que por lo excesiva no pudo reunirse, siendo esta causa de que el citado jefe, cuyo centro de operaciones no es la provincia de Barcelona, descargase sus iras sobre indefensos ciudadanos.

Una carta que acabamos de recibir del Norte nos hace esperar algo muy bueno de aquella parte. En Córdoba se han levantado varias partidas; notase agitación en el Maestrazgo y Valencia, así como en el Aragón, no habiendo decrecido en lo más mínimo el movimiento en Galicia y Asturias.

Nos escriben de la alta montaña de Cataluña con fecha del 31 de Julio:

«Son tantas las mentiras que se leen en los periódicos de Barcelona sobre encuentros entre los carlistas y las tropas de D. Amadeo, principalmente en la famosa *Crónica*, que me obligan á escribir cuatro líneas para poner en su lugar la verdad de los hechos, tan indignamente hollada por los periódicos ó por sus apasionados corresponsales.

No me detendré á repetir lo que aquellos dicen: ya lo habrán leído Vds. y aun podrán haber

notado la contradicción entre sí mismos. Me limitaré á exponer la verdad en cada uno de los encuentros últimamente habidos.

D. Francisco Saballs, con 400 hombres, estaba en el pueblo de San Pedro de Torrelló, donde se presentó el brigadier Sr. Hidalgo, con 800 hombres; salió Saballs del pueblo y se detuvo á un cuarto de hora, sin temer alguno de las tropas amadeístas, que pernoctaron en el pueblo, ni á otra columna de 800 hombres que, al mando del coronel Sr. Reina, estaba en la villa de San Felú de Torrelló, distante tres cuartos de hora de San Pedro. Saballs hizo adelantar una compañía, que se situó en una de las calles; pero Hidalgo creyó prudente no salir ni perseguirle.

Al día siguiente la columna de Hidalgo bajó á San Felú, de donde había salido ya por la mañana la de Reina; pernoctó allí y al otro día salió para Vilanova de Gau, con ánimo, al parecer, de cerrar el paso á Saballs si este intentaba correrse hacia Susqueda; pero el intrépido carlista se le había adelantado y tomado ya las posiciones del Grau de Taberlet. Saló Hidalgo de Vilanova de Gau, y á San y se preparó á subir el Grau: estaba la vanguardia á treinta pasos de la columna cuando el corneta de órdenes levantó la cabeza y á tres carlistas que, por imprudencia, ó para ver si los enemigos llegaban al Grau, se habían levantado, lanzando el grito de «comandante, los carlistas están allí.» Este bajó del caballo y dió la orden de «¡atrás, que estamos perdidos!» Se arremolinaron los amadeístas completamente, desandando el camino con bastante dispersión, y en medio de la lluvia de balas que les enviaban los carlistas.

Hidalgo mandó montar los dos cañones y desahogó bilis haciendo invertir á los carlistas al ver que las balas daban en el desfiladero, sobre el cual estaban. Entonces mandó dirigir la columna hacia Rupi; pero tenía que atravesar un barranco que los carlistas, interpretando el movimiento de la columna, habían ya tomado, y no hubo más remedio que retroceder y buscar otra salida. Dirigióse entonces hacia Mondoñido y pudo salir del apuro llegando á Susqueda sobre las doce de la noche y saliendo antes de las cinco de la mañana. Resultado: carlistas, ni una baja. Amadeístas, nueve muertos, entre ellos un teniente ó capitán que quedó abandonado en un campo, y trece heridos. Se calcula empero ser mucho mayor el número de los muertos en razón á que los nueve llevaban todavía sus vestidos, y los bagajes hubieron de llevar muchos capotes; salvo empero que Hidalgo lleve vestuario de sobra, por si á algún soldado se le desocosa el que lleva al salir.

D. Francisco Saballs regresó al pueblo de San Pedro de Torrelló á descansar; pero el coronel Lahoz con mil cien hombres y dos cañones, con algunos caballos, salió de Vich para dicho pueblo. Saballs se colocó á media hora hacia la montaña de Bellmunt; Lahoz le envió algunos cañones cuyas balas no llegaban, lo que irritó de tal modo á los carlistas, que una compañía arremetió y la columna tuvo que bien encerrarse en el pueblo, metiendo los cañones en la iglesia. Resolviéndose carlistas, ni un herido. Amadeístas, dos heridos; no puedo decir el número de muertos; pero se me ha asegurado que se encontraron siete soldados cubiertos con ramaje de árboles en el lugar donde estaba la tropa.

D. Francisco Saballs fué á San Quirico de Besora, y el brigadier Hidalgo, que se dice vino acompañando al capitán general, Sr. Baldrich, hasta tres leguas de Vich, se dirigió también á San Quirico. Los carlistas querían hacer fuego desde las casas que miran al río y á la carretera paralela á este por la que pasaba la tropa, en cuyo caso esta habría sufrido muchísimo; pero la población suplicó que no la comprometiesen, temiendo los desmanes que vendrían después; de lo cual se hizo cargo Saballs, y salió esperando á los amadeístas junto al cementerio sobre la población. Después de un buen rato de fuego y viendo que desde su posición no podía impedir el paso del puente colocado al pie de un grande y alto peñasco, y que una compañía iba á cercar, se retiró con todo orden hasta llegar á una casa de campo; algunos entraron en ella, y los otros quedaron en sus alrededores.

Allí estuvieron el fuego una hora larga, hasta que tres balas de cañón, que dieron en la puerta, en una ventana y en la punta del tejado, les hizo pensar que no estaban seguros, y salieron batidos en retirada hasta un montecillo boscoso en que se detuvieron y esperaron; pero los amadeístas se retiraron después de saqueada la casa en que habían estado los carlistas. Hizo la tropa un corto alto en San Quirico, y se volvió á Torrelló, dejando á su paso en Conangell cinco heridos, que trasladaron á la ciudad de Vich. Haciendo preguntado á varias personas del lugar de la acción sobre las pérdidas de una y otra parte, todas han contestado: «ha habido bastantes pérdidas, pero hay pena de la vida en decirlo; se encontraron nueve muertos en un solo punto, ya desnudos; los carlistas han tenido dos ó tres heridos.» Creo son tres los heridos carlistas.

Al saberse en Vich esta acción, salieron con precipitación dos columnas de 800 hombres cada una, para envolver á Saballs y cerrarle el paso; pero era ya tarde.

Aquí tiene Vd., señor director, los encuentros del valiente é intrépido D. Francisco Saballs y de sus 400 hombres, que con tanto brío defendieron la causa de Dios, Patria y Rey. Si el general don José Estarits hubiera podido acudir en cualquiera de aquellos, habría podido derrotarse á alguna de dichas columnas; ignoro, empero, si era posible la combinación.

Vamos á los hechos del general Sr. D. Juan Castells. Parece que este señor, tan temido por su valor y pericia, trató de dar á la causa nacional grande empuje y dió gloria.

Mientras el general Baldrich, pregonando la pacificación de la provincia de Tarragona, que es muy problemática, se fué á Gerona, Olot y Vich, en cuya última ciudad ha establecido su cuartel general, D. Juan Castells fué á sorprender á la importantísima villa de Tarrasa, llevando la intención de desarmar á los quinientos voluntarios que encierra aquella villa. La generosidad de los carlistas, á la que están tan acostumbrados, y la tardanza de cinco minutos en ocupar sus puntos una partida, cosa tan fácil en casos semejantes, malograron la empresa, que por lo importante y atrevida, habría sido de gran valía en nuestra causa: no dire á Vd. los efectos que habríamos tocado, son demasiado grandes, y podría haber imprudencia en indicarlos. Dios no lo ha querido todavía; conformémonos y bendigamos sus designios; otro día será. Los carlistas tuvieron diez bajas. No pueden fijarse las de los tarrasenses, que como italianismos, tienen interés en ocultar; según se me ha asegurado no son menores que las de los carlistas.

De Tarrasa fué D. Juan Castells á la villa de Salient; después de algunas horas de estar allí recibiendo noticias falsas del movimiento de las tropas amadeístas, se presentó el coronel señor Arando con la columna de su mando, frente las avanzadas carlistas. Dieron estas la señal, formáronse los carlistas, y si bien el general Castells comprendía que no podía ni debía sostenerse en la villa de Salient, ya por su situación topográfica, ya por ser muy liberales sus habitantes, de quienes podía temer una agresión dentro de sus casas, creyó de su deber contener la columna y lo hizo de una manera admirable. Mandó situar una compañía en una casa fuera de la villa por donde debía entrar la columna, y á la primera descarga de los carlistas cayeron cincuenta amadeístas, trece de ellos muertos y treinta y siete heridos de mayor ó menor gravedad. Retiróse en orden la compañía carlista, y unida dentro de la villa con otras fuerzas, fueron

retirándose de la población y haciendo fuego. Mientras tanto, las fuerzas que el general había colocado fuera de la población, ya para batir al coronel Arando, ya para vigilar á otra columna que de Manresa se dijo venía por la otra parte del río, todas al mando del valiente D. Gerónimo Gálcerán, se batieron tan bizarramente imitando á esta, que solo el elogio sería escaso; eran verdaderos defensores de la santa causa. El combate fué muy reñido y sangriento, y á no haber sido heridos el Sr. Gálcerán y el capitán de caballería D. Lorenzo Codina, es muy probable que la columna de Arando habría dejado de existir, digan lo que quieran los partes oficiales, la *Gaceta* y los periódicos.

No puedo hoy fijar las pérdidas, pero creo ser bastante exacto diciendo que las de Castells no pasan de treinta entre muertos y heridos, y que las de Arando son mucho mayores.

Preciso es, sin embargo, que diga toda la verdad, por amarga que sea, y por más que de pronto haya causado cierta alarma el haber caído prisioneros quinientos carlistas en esta jornada, y la presentación á indulto de algunos otros.

Hace un mes, D. José Altamiras se levantó en Olot, con unos 70 á 80 hombres de su país, y de la ciudad de Vich, en su mayor parte jóvenes que no llegaban á veinte años, y los más sin armas. Esta gente se había pasado sin oír un tiro; así es que á los primeros que oyeron en Salient huyeron á la desbandada, sin hacer caso de los gritos de su jefe, que solo pudo contener algunos. Este acto habría producido fatales resultados, sin la imperturbable serenidad y valor del general Castells, y el arrojamiento del coronel don Gerónimo Gálcerán, del capitán de caballería Codina, y de algunos otros jefes, que convirtieron el mal ejemplo de aquellos jóvenes espantados. La dispersión de estos produjo los quinientos prisioneros que llevaron á Barcelona (los demás eran paisanos) y la presentación á indulto de unos veinte á veinte y cinco en diferentes pueblos de la provincia. La presentación expresada no significa nada hoy; pero ha desanimado algo estos días: algunos de los indultados dicen que el mismo jefe Altamiras les ha aconsejado que se fuesen á su casa; pero á todos les venían ganas de volver á las partidas, según los malos que en ciertos puntos les dan por la noche, al son de la música y en nombre de la libertad.

Esto es lo que ha pasado, señor director, y es la verdad clara y pura, digan lo que les acomode los periódicos de Barcelona y sus corresponsales, cuyas noticias debe Vd. acoger siempre con toda reserva, pudiendo asegurar á Vd. que me hallo en el caso de probar la falsedad de todas, todas sus noticias relativas á los carlistas, cuya existencia, valor, honradez y generosidad no pueden sufrir, por ser la condenación más terrible de los actos de los liberales de todos colores.

Los carlistas de Cataluña se baten en general como valientes; desde el momento que han recibido el bautismo de fuego, ya nada pueden en doble ni menor los amadeístas. Tiene D. Carlos cuatro generales locales, valientes, entendidos y honrados como D. Juan Castells; doce brigadieres como D. Francisco Saballs, y veinte coroneles como D. Gerónimo Gálcerán. Si en este caso, póngase en campaña, y humanamente hablando, D. Carlos tardará poco en sentarse en el trono de San Fernando. Con hombres como los expresados, modelos de valor, de lealtad, de entusiasmo y de honradez, y con dinero, hace D. Carlos lo que bien le parezca.

Nos escriben de Berge el 1.º de Agosto:

«Al contemplar el desdichado ánimo en que están nuestros correligionarios desde que se ha explicado la sorpresa que tuvieron los carlistas en Salient, y al ver el desaliento que (según dicen) cundió entre sus bravos voluntarios—si bien que por corto tiempo,—me obliga á pedirle inserte en su distinguido periódico la siguiente noticia que acabo de recibir una persona fidedigna.

Por estar durmiendo el vigía que tenía puesto en oportuno sitio el general Castells, sorprendieron algún tanto las tropas amadeístas á los bravos voluntarios; pero ¿qué se intimaron estos? No; al contrario; resistieron con denodado esfuerzo.

De dónde sacan, pues, los liberales que obtuvieron un triunfo? ¡Ah! ¡ya lo veo, es que hirieron al intrépido D. Gerónimo Gálcerán, á quien los adversarios con altanera voz pregonaban al principio con entusiasmo indescribible por su muerte. Entendí, pues, y sabed, filantropos todos, que el magnánimo Gálcerán no murió, fué herido sí; empero leves fueron sus dos heridas, que recibió: una cerca del un malleolo, ó tobillo interno, y un rasguño en el muñón del hombro. Si esto se cree así, diré: es posible, es creíble que los adversarios estimen tanto á un hombre del partido carlista? ¡Hubiéramos soñado jamás que ellos pensasen que había uno de tanta estima entre nosotros? ¿Y quién hubiera ideado que ese tal fuese uno á quien los hombres de bien admiran como á acabado modelo de caballeros cristianos? Pues este de tanta fama no es otro que Gálcerán: justicia de Dios que siempre vela por los hombres de bien! Los adversarios son los que vienen á confesar lo mucho que vale el héroe del Gran de Soldevilla. Una vez que solo hoy se oye, deploRANDO la suerte de ese infortunado jefe. La sencillez de ese hombre en el trato social, su simpatía, flama y amabilidad se reconoce bien en público. Vemos que al recuerdo de su afanadísimo Padre Pío IX, y á la simple vista de las amarilladas angustias de su muy querida España, y al solo pensamiento de su legítimo rey, ese famosísimo héroe del Gran de Soldevilla, se bate contra sus enemigos, cual furioso león con denodado indecible. Basta decir que Gálcerán hoy es encomiado cien veces por amigos y adversarios. Los suyos con vivas ansiosos le aguardan: los ocho ó diez días que aun necesita para reponerse de sus dos leves heridas, parecerán á sus voluntarios largos años. Pronto, con la ayuda de Dios, le tendrán al frente como modelo de virtud y valor. He dicho modelo de virtud, y creo no exajerar; pues cuando yo le veo en el día en que estuvo en esta de Berge, por la mañana, después de haber dado sus correspondientes órdenes militares, irse pronto á oír la Santa Misa, y luego después postrado largo rato delante del Santísimo Sacramento con un recogimiento edificante, y tanto más que podría decir, que por cierto sería pálido en vista de lo que se merece, digo y repito, que Gálcerán es modelo de virtud, y basta.»

De Sampedor, en la provincia de Barcelona, nos escriben el 31 de Julio:

«El domingo próximo pasado hubo en esta población una grande alarma, por la noticia que se divulgó á las ocho de la noche relativa á la venida de los carlistas. Un hombre corriendo por las principales calles de la población empezó á gritar que cerrásemos las puertas de las casas, y en un instante estas aparecieron cerradas y barandadas todas las calles de la gente que por ellas transitaba, después de haber habido, como es de suponer, los gritos y corridas correspondientes; pero como muchos se encontraban paseándose por las afueras de la villa, y no se atrevieron á entrar dentro de la población—mas por temor á los voluntarios armados, que dicho sea de paso, son casi todos republicanos, que á los valientes y leales carlistas—hubieron que recogerse en casas ajenas y pasar allí toda aquella noche.

Pero el caso fué que los carlistas no vinieron, como sabían ya seguramente los mismos voluntarios, pues un poco antes de la algarada fueron ya avisadas algunas familias de que no se recogiesen tarde; y después de haber tocado á sorna ten durante un cuarto de hora se reunieron los

voluntarios en la plaza de la Iglesia, donde se pronunciaron algunos patrióticos discursos. Los voluntarios se han apoderado de la torre de la Iglesia parroquial, y poco no tardaremos muchos días en ver del todo cerrada esta iglesia, por causa... no quiero decirlo, porque la pluma se me cae de las manos.»

Nos escriben de Vich el 31 de Julio:

«En el *Diario de Barcelona* del domingo último habrá leído una carta de Torrelló, en la que, con referencia á informes tomados de un oficial de la columna de Hidalgo, se afirma que Saballs fué completamente derrotado en San Quirico de Besora, perdiendo todas sus posiciones y dejando en el campo muchos muertos y heridos.

Pues bien; la verdad de lo ocurrido, según testimonio de los bagajeros y personas que presenciaron el ataque y pudieron observar sus resultados, es como sigue.

La retirada de Saballs fué perfectamente ordenada; no hubo dispersión ni fuga, y cuando se vio posesionado de un barranco que hay al extremo del *Pla de Tey*, se hizo fuerte, é Hidalgo tuvo por conveniente dejar en paz á los carlistas y volverse á Torrelló, donde pernoctó la noche siguiente.

La retirada de Saballs fué como suelen ser todas las suyas, fatal para sus perseguidores. A más de los heridos que Hidalgo mandó llevar á Conangell y á esta, han aparecido en el campo de batalla ocho cadáveres, que por su uniforme indicaban bien que no eran carlistas; y respecto de los prisioneros de que hablaba en el parte oficial, yo lo aseguro, porque lo sé y lo vi, que ni siquiera carlistas eran, y si unos pobres colonos prendidos por sospechas, que como puede comprender se forman tan fácilmente durante el fragor de los combates.

Ello es, que los soldados de Hidalgo decían al volver del combate que la gente de Saballs no eran hombres, son demonios; y que á haber tenido mayor número de hombres, de seguro que no lo hubieran pasado muy bien. Es falso que Estarits tomase parte en la acción.

Respecto de lo de Salient, los carlistas tuvieron seis muertos, 10 heridos prisioneros y 25 prisioneros intactos. Aquello, en verdad, fué poco ventajoso para las armas carlistas, efecto sin duda de que alguna compañía á la que se había confiado un puesto importante, no había oído jamás salir las balas, y desde los primeros momentos se desbandó; pero en cambio la resistencia que hicieron Rampa, el malogrado tipo de la bravura catalana, que murió por salvar á un herido, y Gálcerán, el intrépido, que herido ya, continuaba aún animando á los suyos, dejó sentir sus terribles efectos entre las tropas de Arando, que se puede asegurar, sin temor de equivocarse, que tuvieron más bajas que los carlistas.

Por lo demás, si bien la noticia del desastre de Salient desalentó á primera vista los ánimos, después á medida que se han conocido los detalles y se ha sabido que la dispersión aquella no fué más que momentánea, la confianza ha vuelto á renacer, y si en las demás provincias no se duerme, y no faltan recursos, sobre todo en armas y dinero, no hay que desconfiar del triunfo de la causa de Dios, Patria y Rey.

En esta se han presentado estos días algunos á indulto, pero son pocos. De algunos se dice que han vuelto ya á marcharse, y lo he visto con mi propia vista. La Potra ha tenido con algunos de quienes se dice que han sido apalados. En vista de esto, sé de algunos que tienen sus hijos con los carlistas, y les han mandado á decir que de ningún modo se presenten, pues vale más morir con gloria que con ignominia.»

De Lluçanès nos escriben el 30 de Junio:

«Con la velocidad del rayo quisiera que la presente llegase á noticia de todos los españoles, para ponerles en conocimiento de lo ocurrido desde mi última en esta parte de Cataluña, y desmentir á cuantos tienen la desfachatez de hacer volar las más groseras falsidades.

En primer lugar, debo confirmarle el mal comportamiento de algunos individuos de la columna que recorre este Lluçanès, dejando señales en todas partes de lo que son los liberales. Se dice haberse recibido órdenes de levantar el somaten contra las facciones; que se desengañe el Gobierno, no conoce el espíritu del país; porque si los amadeístas no tratan mejor el país, contra ellos todos en masa se levantarán los hombres de todas opiniones.

En segundo lugar, debo decirle que es falso, absolutamente falso, cuanto la *Gaceta* ha dicho de las supuestas derrotas y dispersiones del temible Saballs. Me consta. Cuando más, ha habido, señor director, alguna acción sin resultado, como la del día 24 por la tarde en San Vicente de Torrelló, que después de un largo tiroteo, la columna de la tropa se retiró, y aun me ha asegurado persona que lo presencié, que la tropa tuvo dos heridos, y ninguno los carlistas. Pero el día 25 por la mañana, después de haber oído los carlistas en la plaza de San Quirico de Besora el santo sacrificio de la Misa, fueron atacados por la columna, y el resultado fué, (contra lo que dijo la *Gaceta*), más de 25 bajas para el Gobierno, muriendo un jefe en Conangell de resultados de las heridas recibidas en dicha acción, sin saberse ninguna baja de los carlistas. Es cierto, señor director.

Ahora le voy á referir cuanto ha acaecido en estos días al real, al intrépido, al invencible Castells. Lo sé por los que lo han presenciado. En cuanto al hecho de Tarrasa, es exacta la relación que le hizo el corresponsal de dicha población.

Después de Tarrasa, pasó Castells á Artés, cobrando con toda tranquilidad lo que exigía del mantenido. En seguida pasó á Salient, entrando en dicha población con la mayor alegría y entusiasmo de los carlistas, dando varias vivas en la plaza. Mientras estaban gestionando para el cobro de lo exigido, llegó una columna por el fondo del río; pero los bizarros carlistas les salieron al encuentro al extremo del puente, causándole muchísimas bajas (la *Gaceta* las calla); porque á tiro de cañón iban descargando sus trabucos los trabucos; y no ser porque se vieron sin pensarlo rodeados por otra columna por la otra parte, no queda ni uno solo.



el, dispersa de Sallent. Si los carlistas no tienen orden de retirarse, acabarán con Baldrich, con su gente, con todos los amadeístas, antes que se les desaloje de estos montes.

Insertamos á continuación la carta de nuestro conde de Gerona, en que rectifica alguna ligera equivocación de sus anteriores. Nos parecen mucho y deben agradecer á los lectores sus escrupulos, pues son una garantía de la verdad y sinceridad con que escribe, y del crédito que merecen sus correspondencias; pero ya verán nuestros lectores que nosotros nos adelantamos á su rectificación, porque sabíamos la verdad de lo ocurrido en Susqueda, por otros no menos autorizados correspondientes.

Dice así:

PROVINCIA DE GERONA, 31 de Julio.—A pesar de los días transcurridos, no quiero dejar de rectificar algo que, movido del afán de no exarazar, escribí en una de mis últimas cartas. Dije que en la batalla de Susqueda habían perdido los del gobierno 300 hombres y 100 los carlistas. La verdad es que los primeros no tuvieron la mitad de las pérdidas por mi señaladas y los segundos las tuvieron más escasas aún, por no decir insignificantes, puesto que ocupaban magníficas posiciones. Así he podido averiguarlo después de practicadas algunas gestiones.

El origen de la equivocación que hoy corrijo es debida á que habiendo habido dos importantes combates en dos días consecutivos, y en sitios cercanos, las personas recién llegadas de aquel país, confundieron los dos, habiendo contado enormes pérdidas por ambas partes, que gracias á Dios, no debemos lamentar ni entre las dos reñidas.

Vd. y los lectores, comprenderán la gran dificultad de señalar datos exactos cuando casi siempre hay que escribir desde puntos algo distantes del teatro de la lucha, para el que suelen escoger los carlistas comarcas aisladas y poco pobladas, siendo más difícil de lo que muchos creen el cometido de un correspondiente en asuntos de tal importancia.

Si otras veces he rectificado apreciaciones demasiado favorables á la causa carlista, haciéndome eco de rumores siquiera autorizados, hoy tengo gran placer en atenuar rumores contrarios, resultando la verdad más favorable á los carlistas de lo que se había creído en punto á las pérdidas sufridas, pues por lo tocante al resultado del combate es cosa averiguada que quedó el campo por los carlistas.

Como ha pasado ya la oportunidad, no entro en otros detalles, que aún duda conocerá Vd. á estas horas por otros conductos.

Los soldados, que procedentes de Navarra se baten aquí contra los carlistas, elogian el valor de estos y confiesan que ni contando con fuerzas duplicadas los pueden vencer.

Únicamente como rumores que corren con insistencia, consignaré las supuestas deserciones en el campo amadeísta, que dan pábulo á muchos comentarios, hijos tal vez del evidente y marcado descontento de la mayor parte de los soldados que, habiendo cumplido su empeño, son obligados á continuar el servicio. Lo que puedo averiguar es que la actitud de los soldados, poco conforme con la disciplina, se ha manifestado algunas veces de un modo muy poco menos que público.

Fijémosle nuestros lectores en el siguiente sueldo de *El Clamor Público*:

«Van tomando consistencia las noticias que sobre crisis han corrido estos días por los círculos políticos. Personas que están al corriente de lo que pasa en elevadas regiones, nos aseguran que la reunión de ciertos hombres importantes en la Granja, no ha dejado de ser fecunda en resoluciones más ó menos próximas. Aun cuando allí faltó la entidad del Sr. Ríos Rosas, se nos asegura que estuvo este señor dignamente representado. Todos convienen en que Serrano está á las puertas del poder.»

Véase ahora este otro sueldo de *La Iberia*: «Los diarios ministeriales lanzan, con la intención que puede suponerse, la especie de que el duque de la Torre se halla retirado de la política. Tal aserto no reconoce el más leve fundamento. El duque de la Torre, mal que le pese á los radicales, sigue ocupándose con la actividad de siempre de los asuntos políticos, y de ello quizá se convencerán muy pronto los diarios que se entretienen en hacer las aventuradas suposiciones que dejamos apuntadas.»

No han sido los diarios ministeriales los primeros que han hablado del retraimiento del duque de la Torre. Si ahora conviene cambiar de actitud porque sucesos inesperados hacen ver las cosas de otro modo ó inspiran esperanzas más ó menos fundadas de un próximo cambio ministerial, díganlo francamente los sagacitos y conservadores.

Y que algo ocurre que tiene muy animados á los conservadores, nos lo hace sospechar, á más de los dos párrafos que hemos transcritos de *La Iberia* y de *El Clamor*, progesista alfonso, un artículo que publicó anoche *El Diario Español*.

El diario unionista neo-republicano, llena columna y media con reflexiones bastante atinadas, para demostrar que daría una prueba de insigne ligereza el partido «á quien se hizo tan marcado desaire en el caso de que cambiando otra vez las corrientes políticas, una nueva veletad del poder irresponsable le ofreciera el poder.»

Hace notar *El Diario Español* que faltan tan pocos días como faltan para las elecciones, es imposible que teniendo en frente los ayuntamientos, las diputaciones y toda clase de empleados, pudieran los conservadores contrarrestar la influencia de los republicanos y radicales. Por lo tanto, algo más grave que esto en concepto de *El Diario*, yes, que al día siguiente de encargarse del poder los conservadores, estallaría una insurrección general que no podría sofocar el Gobierno, porque tendría contra sí á los republicanos, á la milicia nacional, y á algunos regimientos y batallones que tomarían parte en el levantamiento republicano-radical, y de los demás no podría disponer con segura confianza. Por todo lo cual concluye *El Diario*:

«No tiene remedio, ya lo hemos dicho, el Gobierno radical que está sembrando la perturbación en todo el país, es la última etapa, el último ensayo de Gobierno que se hace á nombre de la dinastía de Saboya. La dinastía y los radicales, fatalmente ligados, deben correr la misma suerte; en un mismo día perderán, aquella la corona, y estos sus carteras ministeriales.»

¡Qué ocasión! ¡Qué ocasión!

Algunos periódicos publican noticias alarmantes acerca de los trabajos de la *Internacional*, en Cataluña. Según *La Iberia*, el domingo tuvo lugar una reunión de los miembros más importantes de aquella sociedad en Barcelona, y aparentemente se trató en ella del nombramiento de representantes para el

Congreso de Ginebra; pero, según se asegura, en dicha reunión quedó organizada militarmente la célebre sociedad, que cuenta ya con jefes de cantón, á cuyas órdenes quedan los correspondientes alistados. En caso de un conflicto, dichas huestes empezarán á trabajar por cuenta propia, nombrando autoridades á sus jefes secretos.

Si esto es cierto, nos explicamos ahora por qué algunas personas acomodadas de la capital del Principado han puesto á buen recaudo sus bienes, llegando algunas hasta fletar un buque para que los conduzca á Marsella á los primeros síntomas de trastornos.

Leemos en *La Unidad* de Oviedo:

«Hemos oído asegurar por conducto fidedigno, que se recibió en esta audiencia una orden del ministerio de Gracia y Justicia, trasladando el acuerdo del Consejo de ministros para el transporte á Canarias de los procesados carlistas. Esta orden fué trasladada á su vez al juzgado, para que se obrase en justicia; y el señor juez municipal, en funciones del de primera instancia, oí el parecer del promotor, ha dejado en suspenso el cumplimiento de la orden referida, mientras no termine el procedimiento que se sigue contra los carlistas.»

Digna es de elogio esta conducta. La Constitución vigente previene que ningún español pueda ser obligado á mudar de domicilio sino en virtud de sentencia de los tribunales, así es que aquellos presos que no estando juzgados hayan sido deportados, pueden reclamar contra la arbitrariedad del Gobierno.

Los individuos del Cuerpo Capitalar y Beneficiado de la Santa Iglesia Catedral de Lugo, han dirigido un mensaje al señor Obispo de la diócesis manifestándole la profunda impresión que ha causado en los firmantes la noticia de haber jurado la Constitución tres Capitalares y un Beneficiado de aquel Cabildo, y al mismo tiempo reiterándole su protesta de adhesión y comprometiéndose á seguir la conducta de todo el Clero español en la cuestión de juramento.

El señor Obispo, en contestación á este mensaje, ha dado las gracias á los firmantes y puesto en su conocimiento la gran alegría que había experimentado con su conducta.

Publicaremos á la mayor brevedad tan preciosos documentos.

Es general el descontento que reina en Cataluña contra el Sr. Baldrich, que en el poco tiempo que lleva al frente de aquella capitania general ha sabido enemistarse con todo el mundo; de modo que no hay partido que le preste su apoyo, ni que aplauda su conducta.

Los republicanos, según de público se dice, preparaban una manifestación contra el antiguo cabecilla, y algunas otras personas pensaban dirigirse al Gobierno pidiéndole la separación del expresado general; única manera de conquistar algunas simpatías para las próximas elecciones.

El Norte de Castilla, de Valladolid, publica estas misteriosas líneas:

«Se dice por los centros autorizados de esta ciudad, que muy pocos días antes de la elección, se publicará en determinados periódicos de Madrid cierto documento importante, que ha de influir muchísimo en la política sucesiva, y suscrita por un alto personaje desde su solitario retiro, en circunstancias menos favorables y aristocráticas que las que hoy disfruta.»

Los obreros de Málaga continúan declarados en huelga, sin que hayan podido reducir las súplicas y ruegos de la autoridad, ni las numerosas fuerzas de ejército que se han reconcentrado en aquel punto para evitar que se altere el orden público.

La mayor parte de las fábricas permanecen cerradas y suspendidos todos los trabajos, sin que los obreros manifesten de ningún modo su deseo de volver á ganar los jornales que indudablemente necesitarán para el sustento de sus familias; hasta los cargadores del puerto, que habían vuelto al trabajo, deben haberse abandonado cuando *El Avisador Malagueño* llegó hoy da la noticia de haberse tenido que suspender las operaciones del muelle por falta de brazos.

La actitud de los huelguistas era pacífica. A la salida del correo tenían, sin embargo, que se alterase el orden público, por lo cual algunas personas acomodadas habían abandonado la ciudad.

El gobernador, después de conferenciar inútilmente con los obreros, había publicado el siguiente bando, en el cual se manifestaban algunos temores de que la huelga no terminase de la manera pacífica que ha empezado. Dice así este bando:

«MALAGUEÑOS: Enemigo de vanas declamaciones, y creyendo que únicamente mis actos debían responder de los propósitos que me animan desde que me encargué del Gobierno de esta provincia, no he creído necesario hasta hoy dirigirme mi voz para haceros saber cómo me propongo cumplir mis deberes. Un grave acontecimiento fuérame á romper el silencio que me imponía.

Los obreros de casi todos los oficios y artes se han declarado á la vez y simultáneamente en huelga; como amante fiel de la Constitución del Estado, ni me sobrecogen, ni mucho menos pesan sobre mí ánimo las manifestaciones populares, cuando estas tienen lugar sin salirse de la amplia esfera legal; pero si aquel hecho no fuera por sí bastante á probar que la huelga no reconoce por causa eficiente, en lo que respecta á varios de los gremios huelguistas, el estado de las relaciones del capital con el trabajo, las circunstancias que han acompañado á tal suceso y los datos que la autoridad posee lo demuestran evidentemente.

Respetando yo los derechos de todos los ciudadanos, ni he intervenido más que para garantizar su ejercicio, ni toleraré que por nada ni por nadie se menoscabe, ni tampoco que se altere el orden público; dispuesto á no consentir la menor transgresión y á que se depuren y castiguen las que hayan podido cometerse, por quien quiera que sea, cumplo advertir á los obreros que hay quienes, enemigos encubiertos de ellos, tienen interés en producir conflictos que darian el resultado que apetecen sus promovedores, y al vecindario de esta ciudad, que confía en el Gobernador de la provincia, sabe quienes son los instigadores, que se proponen y con qué medios creen contar, y que sus siniestros planes no podrán realizarse, porque al intentarlos tropezarán, á la vez que con la cordura y sensatez de la clase obrera, con el terrible y justo castigo que merecen.

Málaga, 1.º de Agosto de 1872.—El gobernador, Carlos Burell.

La creencia más admitida, es que *La Internacional*, cuyas órdenes obedecen ciegamente los afiliados en Málaga, se propone que la huelga continúe por algún tiempo, para dar lugar á que imiten la misma conducta otras poblaciones de España, donde ya empiezan á notarse síntomas alarmantes.

De la última hora de *La Nación*, y como ampliación á las noticias que dimos ayer sobre los sucesos de Portugal, tomamos las siguientes noticias:

«Efectivamente, convocó el Gobierno al Consejo de Estado para pedirle la suspensión de las garantías; pero se recibió contraorden casi en la misma hora en que debía verificarse la reunión, por haber desistido el Gobierno de dicha medida.

Los amigos del Gobierno aseguran que si no se ha alterado el orden, es debido á la energía de los ministros.

Lo que á pesar de todo es cierto, es que el orden no se ha alterado, y que si el Gobierno, como dicen, ha conseguido matar á la hiena de la revolución, no sabe el paradero de su cadáver.

El regimiento número 5 salió de Oporto para Lisboa: será sustituido por el 7 de cazadores, que estaba en Valencia, á cuyo punto se dirigirá la artillería que guarnecía á Viana.

Los sargentos que fueron echados de los cuerpos en que servían, recibirán la licencia absoluta. Algunos han desertado.

Los individuos de igual clase que fueron promovidos á alféreces después de las revueltas del 19 de Mayo, han recibido el orden de salir de Lisboa para diferentes puntos.

Aun continúan las precauciones.

Hablando *El Eco de España* del repentino viaje de doña María Victoria, dice que tal vez pueda tener alguna relación con cierta traza reforzada que hemos oído conducían los criados de la servidumbre.

Misterioso está el periódico alfonso.

Quien malas mañas há, tarde ó nunca las perderá, dice el refrán; y el refrán dice verdad. Y sino, ahí está *La Iberia*, que á pesar de haber cambiado de empresa y de redactores, no ha perdido sus afecciones deladoras.

Hé aquí en prueba de ello los párrafos que hoy publica:

«Un antiguo cabecilla que se titula general y vive en Sevilla, está reclutando gente á toda prisa para intentar algo en Andalucía en favor de la causa de D. Carlos. Tiene dinero, audacia é impunidad completa, pues el Gobierno anda muy ocupado en la cuestión de crisis y no está para ocuparse de los carlistas.

«Parece que un titulado comitista carlista residente en esta corte piensa intentar algo en la provincia, contando con el auxilio de algunos demagogos asalariados, no muy espléndidamente por cierto, que secundarán la sublevación carlista.

«Anda en la cosa un titulado general cuyo apellido conocemos, y sería muy conveniente la vigilancia en un pueblo de estos alrededores.»

*La Iberia* no recuerda sin dudar cuánto clamaba por los años 66, 67 y 68 contra los delatores.

Hemos dicho que *El Imparcial* no daba la noticia de haberse tratado anoche en el consejo extraordinario de ministros de la cuestión de Hacienda, y no es exacto. A fuerza de escurrir las columnas del diario cimbrio hemos topado con un párrafo de letra microscópica y que contrasta con el de *La Tertulia*, en el cual se hace la declaración anunciada por *La Iberia*.

Vuelve á asegurarse que en los próximos presupuestos se introducirán notables reformas y economías.

Desde que hay gobierno constitucional se está asegurando esto mismo, y con efecto, nunca se cumple.

Dice un periódico de Córdoba que van á sobreseer las causas que se formaron en aquella capital con motivo de los escándalos de las pasadas elecciones. Es claro: como que ya tendremos otros más frescos encima.

A tal extremo de miseria han llegado los infelices maestros de Tarragona, que uno de ellos tiene que ir de puerta en puerta implorando la caridad pública para poder proporcionarse el sustento.

Si esto sucediese en tiempos de absolutismo, ¿qué no dirían los liberales?

Ayer tarde á las tres se ha promovido un alboroto en la cárcel de Villa entre los allí detenidos y la tropa de guardia.

¿Cuándo no es pascua?

Dice *La Correspondencia*, que la comisión de Códigos acabó anoche el examen y discusión de todas las cuestiones relativas al planteamiento en nuestra patria del jurado. La comisión se reunirá de nuevo esta noche para dar la última mano á su trabajo.

Tiempo perdido, el hacer leyes que se cumplirán en tanto cuanto no molesten á los ministros.

En los presupuestos que presentará á las Cortes el Sr. Ruiz Gómez, al decir de algunos periódicos, se dictarán reglas generales para el ingreso, ascenso y cesación de los destinos dependientes del ministerio de Hacienda, con objeto de dar algunas garantías á todos los funcionarios.

Música celestial.

El Sr. Moret ha presentado á la reina de Inglaterra sus credenciales como representante de España en la Gran Bretaña.

El general Gomez Pulido entregó anteayer al general La Torre el mando de la isla de Puerto Rico.

Describiendo un periódico liberal, perteneciente á un partido que hasta ahora ha sido dinástico, la apertura de la exposición de ganados de Santander, presidida por D. Amadeo, dice lo que sigue:

«Bien es verdad que D. Amadeo, aunque honrando el acto con su presidencia, no fué más que un testigo mudo de aquella tan trascendental solemnidad por esta provincia, defraudando con su silencio las esperanzas del público, que aguardaba del monarca algunas sentencias trascendentes, expresión del interés que lo inspiraba el adelantamiento de la nación, cuyo destino le está encomendado, y de su decidido empeño y firme resolución de coadyuvar al mayor desarrollo de sus intereses. Pero D. Amadeo no dejó oír su voz, y

la concurrencia no halló, ni en su calidad de extranjero, explicación de aquel silencio, pues contaba los meses que hacía que había entre nosotros, y pensaba, sobre todo, que si, en determinadas circunstancias, el fondo dispensa la forma, mucha más benevolencia había de hallar tratándose de actos como el que se celebraba.

Concluida la ceremonia, D. Amadeo pasó á visitar algunos de los buques de guerra surtos en la bahía, cuyos jefes, oficiales y tripulaciones no fueron, á lo que parece, más afortunados que el público que concurrió á la clausura de la exposición. D. Amadeo llegó, vió... y no dijo nada.»

Los periódicos de Zaragoza confirman lo que dijo nuestro periódico sobre significativas demostraciones dirigidas al general Córdova al tomar el tren.

Mal preludio es este para las próximas elecciones.

Con motivo de haber acordado el ministro de la Guerra el ascenso al empleo inmediato de tres coroneles, dice un periódico militar:

«Como se ve, tola la baraja la van convirtiendo en ases los hombres de la honra y de la severidad de principios; pero aún así han de quedar cartas para servir á los palos de los que demuestran tener práctica excesiva en jugadas de provecho.»

Pero el Sr. Córdova responde:—¡A general por día!

A la mayor parte de los empleados del ministerio de Hacienda se les ha satisfecho la paga en medias pesetas, reales y piezas de cinco céntimos.

Esto es rebañar el fondo del arca.

Dice *El Debate* de Albacete:

«Los radicales están haciendo en la provincia un verdadero desmoho de jueces y fiscales municipales.

«Lo menos treinta se dice van separados ya sin otra formación de expediente que una orden de esta audiencia.

«Las garantías de imparcialidad que podrán inspirar jueces nombrados de esta manera, las dejamos á la consideración de nuestros lectores.»

¿Pues y la ley?

El conde de Balmaseda, último capitán general de Cuba, que llegó á Santander, se presentó á D. Amadeo, con quien confirió largo rato sobre el estado de la guerra en aquella Antilla.

Probablemente le preguntaría lo que á otro capitán general que vino del mismo punto, el cual después de estar preparando una noche para dar extensos detalles acerca del estado de aquellas islas, se encontró con que D. Amadeo solo quería saber si hacía mucho calor y si había mucha agua en el camino.

*La Epoca* advierte que los gastos del ministerio de la Guerra aumentarán bastante respecto á lo presupuestado.

Esto no obsta para que se sigan haciendo generales.

Las cartas de la Habana recibidas por el correo de hoy dicen que regresaban á la Península los brigadieres Loño y Acosta.

Dice *El Debate*:

«A todo esto, aun no sabemos qué fiscal tiene la causa de regidid; el propietario, ó el auxiliar?

«No habrá por ahí quien se tome la molestia de enviar un párrafo á *La Correspondencia* á propósito de este particular, que no deja de ser interesante?»

*La Epoca* dice con razón lo siguiente:

«Como el señor director de sanidad está más ocupado con los asuntos electorales que con los de su dirección, y como el interinamente encargado no ha de consagrar toda la atención que es menester, nos permitimos unir nuestra voz á la de algunos de nuestros colegas para que, en vista de los sensibles estragos que el cólera morbo está haciendo en algunas ciudades y costas de Europa, viva advertido el Gobierno, y no dé lugar á que, por estar distraídas las autoridades con la cuestión electoral, o por una imprevision censurable, la falta de cumplimiento de nuestras leyes sanitarias abra una puerta por nuestras costas á ese azote de la humanidad que hoy cubre de luto los puertos del mar Negro y gran parte del interior del imperio ruso.

En este punto, hemos de ser hasta pesados.»

El juez del distrito del Centro se constituyó anoche á las doce en las prisiones de San Francisco para la práctica de diligencias sobre el atentado de la calle del Arenal.

El tabernero preso está ya curado de su herida.

Dice *El Correo Militar* que no sólo son generales, jefes y oficiales los que se adhieren al pensamiento de la revisión de hojas de servicio, sino que la clase de sargentos también se asocia á la idea.

Pero, hombre, que se adhieran también los Merules, los Carmonas, los Laguneros, etc., etc.

Se dice que hay propósito de matar *El Correo Militar*, porque dice á los actuales gobernantes muchas verdades.

Lo creemos, el hablar claro suele traer compromisos en épocas de libertad.

Circula el rumor de que el Gobierno español tiene agentes en el extranjero encargados de levantar fondos.

Desde luego será cierto; lo raro sería que los encontrásemos. ¿Quién está tan mal con su dinero que quiera darlo á los liberales?

Dice *La Correspondencia* que el duque de la Torre se halla retirado de la política, y se ocupa en hacer algunas obras en sus posesiones de San Ildefonso.

Hé aquí la segunda edición de Cincinato.

Dice *El Imparcial*:

Es infundado cuanto algún periódico ha dicho respecto á arbitrariedades que supone cometidas con motivo de haberse suspendido al ayuntamiento de Gibraltar, de la provincia de Huelva. Faltas graves del mismo han dado lugar á que entendian los tribunales y á que la comisión provincial acordase la suspensión, sin que el Gobierno haya intervenido para nada en el asunto.

Ya sabemos cómo se hacen estas cosas, y cómo los Gobiernos, sin que á primera vista parezca, hacen que sean destituidos los ayuntamientos que les molestan.

Sagasta hacía muy bien estas cosas, y los ministeriales de entonces, decían lo mismo que ahora dice *El Imparcial*.

El alcalde primero de esta corte, señor mar-

qués de Sardoal, parece que va á demandar ante los tribunales á la *España Constitucional*, por ofensas graves inferidas por dicho periódico á su administración.

«Pues no es cimbrio el señor alcalde primero, y como tal partidario del principio de que los males de la prensa se curan con la prensa misma?»

Esto es una inconsecuencia mayúscula.

En Barcelona ha empezado á publicarse un periódico católico titulado *La Lealtad*.

La *Gaceta* de hoy publica dos decretos del ministerio de Gracia y Justicia concediendo á Genaro Igualada, Alejandro Bonelo y Francisco Lopez, indulto de la pena de muerte que se les ha impuesto, conmutándola por la inmediata de cadena perpetua, y conmutando la pena de ocho años y un mes de prisión mayor impuesta á Juan Manuel Fernandez de la Chica en causa sobre homicidio, por la de confinamiento en las islas Baleares.

Se ha dispuesto que se encargue interinamente de la subsecretaría del ministerio de Estado el oficial mayor del mismo D. Francisco Millán y Caro.

Las correspondencias y periódicos de la Habana, recibidos por el último correo, alcanzan al 14 de Julio último.

En cumplimiento de lo dispuesto por el Gobierno, el conde de Valmaseda hizo entrega, el día 13, al general Ceballos, segundo cabo de la capitanía de Cuba, del mando supremo de aquella isla, que él á su vez recibió de manos del general Caballero de Rodas en igual día de 1870, y con este motivo, los periódicos de la Habana hacen justicia á los esfuerzos empleados y á los méritos contraídos por el conde de Valmaseda en la árdua empresa de la pacificación.

La quincena (1.º al 15 de Julio) no ha sido, desde el punto de vista de los intereses españoles, todo lo satisfactoria que fuera de desear: hé aquí los hechos culminantes ocurridos en ella, según versión de *La Voz de Cuba*.

«El 29 del pasado se dirigía desde Barajagua á Holguín una columna de unos doscientos hombres, á las órdenes del comandante Aguilar, conduciendo heridos y enfermos. Hostilizada esta columna por numerosas fuerzas enemigas, quintuples en número, ha sufrido pérdidas lamentables, poniéndose á prueba el valor de nuestros soldados.

Ocho días más tarde, las mismas partidas, todavía unidas, atacaron el caserío de Samá, en la jurisdicción de Holguín, guarnecido por 40 soldados del destacamento y 100 voluntarios de la población, que se defendieron heroicamente, hasta las cinco de la tarde, á cuya hora se pronunció el enemigo en retirada.

Del territorio de Santiago de Cuba, lo único que tenemos de algún interés son nuevos detalles sobre el apresamiento de la carga que conducía el vapor flibustero *Fannie*, de cuya captura dimos cuenta en nuestra última *Revista*. Entre los 16 prisioneros que cayeron de una vez en poder de nuestras columnas, se encontraba el práctico que debía guiarlos por tierra, y algunos jóvenes de 14 á 18 años. [Triste recurso el de nuestros enemigos, que para armar expediciones necesitan valerse de niños inespertos! Qué puede esperarse de esos hombres que, á los primeros amagos de peligro, pusieron á salvo sus personas huyendo á países extranjeros, que procuran fomentar la guerra, y en vez de venir á buscar una muerte al lado de sus compañeros, envían niños á quienes seducen miserablemente, para traerlos á una muerte segura? Gran responsabilidad contraen con su conducta, y de ella darán algún día severa cuenta.

Imitando la conducta criminal de la junta de Nueva-York, también el famoso flibustero Ryan, con veintitis tripulantes y pasajeros del *Fannie*, arribó á Nassau, siguiendo igual tática que con el vapor *Hornet*, é imitando la conducta del capitán Araya. Según las últimas y más seguras noticias que tenemos, Peralta y sus compañeros no han debido tener tiempo ni ocasión de comunicarse con los rebeldes más próximos al paraje del desembarco, y es de esperar, por tanto, que nada de lo desembarcado haya llegado á su poder. Creemos que el fracaso de la expedición del *Fannie*, y la detención en los Estados Unidos del buque pirata *Pioneer*, que nos anunció ayer el telegrama, son dos golpes mortales para los enemigos de la emigración, pues no se arman tan fácilmente, y se proveen de recursos, buques como los dos citados, para lo que se necesitan sumas respetables que no se hallan muy dispuestos á emplear los que las poseen.

Ha sido bien recibido el nombramiento del señor Suarez Vigil para el cargo de secretario del gobierno civil de la Habana, que ya sirvió durante el mando de los generales duque de la Torre y marqués de la Habana.

El *Diario de la Marina* consigna el nombre de los comerciantes de Nueva-York que han salido en defensa del crédito de los billetes de Banco de la Habana, comprometidos á pagar los billetes premiados en la lotería de aquella capital, con el descuento que determina el tipo del cambio entre Nueva-Orleans y la Habana. Son los señores: Avenida hermanos; Fatio Marks et compañía; Simon Herschheim; Bornio et Bro; F. Masich; Gonzalez Brothers y P. A. Desforges.

El carácter dominante en el mercado durante la quincena, ha sido la calma.

El correo de la Habana nos ha traído los pormenores de la voladura del fuerte *Monarca* de Nuevitas. Hé aquí la carta de esta ciudad del 11, que publica el *Diario de la Marina*:

«Anoche á las once, se presentó por el Sur de la ciudad una turbada, y como á la media hora, y al caer un torrente de agua, se sintió á la vez, en el mismo instante, con un relámpago rojizo y tan vivo que deslumbró, un ruido, un estruendo tan terrible, que dejó á todos aterrorizados. Al poco rato se espació por la población la noticia de que el fuerte el *monarca* estaba ardiendo, y con el conocimiento de que era el parque de armas y municiones, se comprendió que podrían volar estas y producir daños sin cuento á la parte de población más próxima.

Como por encanto todo el mundo se echó á la calle buscando refugio á donde se creía que hubiese más seguridad, unos por la distancia y otros porque escogieron los muelles, la bahía y algunos hasta el *Postellito*, monte contiguo á la ciudad. Hasta las dos que se supo lo probablemente ocurrido, reinó un anhelo indescriptible, esperando todos el momento de volar el polvorín, pues que las condiciones de la noche, del fuerte y estar ardiendo de vez en cuando municiones, impedían conocer la verdad y hacían imposible evitar la catástrofe que se temía.

Indudablemente, con la descarga eléctrica voló todo el fuerte *Monarca*, quedando completamente arrasado, y lo que ardió después eran las municiones que no se quemaron en un principio y se encontraban expuestas aquí y allí. El reconocimiento que hemos practicado esta madrugada lo comprueba, no atreviéndose á relatarlo, porque el corazón se contraía y la imaginación se extraviaba. Un sargento y siete artilleros han perecido, quedando sus cadáveres de tal modo mutilados, que horroriza; uno solo, el infeliz, se encontró entero y vivo; pero su estado es gravísimo.



Estas desgracias lamentables hay que agregar la pérdida del fuerte que daba protección a la ciudad. Construido en el año de 1839 por el ayuntamiento y el pueblo para su defensa, lo constituía un cuadrado de catorce metros por lado, diez de altura y dos de espesor en sus muros. La parte baja servía de polvorín, en el cual se encontraban, según creo, 300.000 cartuchos y cápsulas, 20 cajas de pólvora y muchas granadas para la pieza de 24 que había en la parte superior y que fue a parar a unos 40 metros de distancia. En el año de 1870 lo cedió el ayuntamiento al Estado, y todavía no estaba defendido por parra-rayos.

Dios haya recibido benigno el alma de estos desgraciados y elevemos una plegaria por su descanso.

En medio del conflicto hay que dar gracias a que tenemos una autoridad que con sus medidas y consejos lo amonora, y a otra porción de personas que, como aquella, escapieron por la población con confianza y tranquilidad.

Crucificado se estrella siempre los esfuerzos de los impios.

Hoy es ya de que los católicos de todos los países se unan y se pongan de acuerdo: hora es ya de que el cosmopolitismo de la revolución, se oponga al cosmopolitismo católico, y de que todos nos entendamos y nos auxiliemos.

El 31 de Julio se entabló una discusión en la Cámara de los comunes, sobre la oportunidad de que Inglaterra conserve a su representante cerca de la Santa Sede, Lord Enfield y el procurador general sostuvieron que la pérdida de la mayor parte de sus Estados no priva al Papa del título y consideraciones de Soberano independiente.

El Sr. Ruiz Zorrilla, que fué anoche a palacio a enterarse del motivo por que doña Victoria se había resuelto a hacer el viaje sin avisar al Gobierno, según nuestras noticias, parece que solo pudo averiguar, que doña Victoria vino a Madrid, porque le pareció bien hacer este viaje de riguroso incógnito.

El Sr. Ruiz Zorrilla rogó a doña Victoria que le dijera cuándo trataba de regresar al Excmo. y aquella parece que le contestó que hoy a las ocho, como efectivamente lo ha hecho; pero que le ordenaba que nadie, absolutamente nadie saliera a despedirla.

El presidente del Consejo hizo un reverente saludo a doña Victoria, y se retiró algo disgustado por este viaje, del que no se le había dado cuenta.

Con este motivo dícese que doña Victoria recordó la frase castellana: «Más vale ir sola...»

Según nuestras noticias, los ministros reunidos anoche en la presidencia, no trataron, como dice *El Imparcial*, de los asuntos del Tesoro, sino exclusivamente de la venida de doña María Victoria sin conocimiento del Gobierno.

Hoy ha tenido el Sr. Ruiz Zorrilla más visitas que otros días, de personas adivinadas al Gobierno que deseaban oír de sus labios el por qué y para qué ha venido a Madrid doña Victoria.

Continúa detenido D. Amadeo en Santander. No sabemos si está tarde le permitirá ir a San Sebastián el... estado de mar.

Háblase de un nuevo encuentro de las tropas con los carlistas, de la provincia de Gerona, en el que los segundos han causado bastantes bajas a los primeros.

**NOTICIAS GENERALES.**

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid, 32.618 pesetas 56 céntimos; y ayer, 21.026, 15 céntimos.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra de 33,9 y al sol de 38,5.

Según los partes recibidos, ayer llovió en San Sebastián.

La compra de capullo en la isla de la Palma (Canaria) en el corriente año, asciende próximamente a 110.000 pesetas.

Leemos en un periódico lisboense: «Han llegado a Lisboa en el paquete la *Grande* dos magníficos tigres de paso para París. Son ofrecidos por el conde Amiot, encargado de los negocios de Francia en Rio de la Plata, al jardín de Plantas, y van a sustituir a los que fueron comidos durante el sitio de París.»

El puerto de Brailow en Rumania ha sido declarado libre hasta el año de 1890. Los únicos artículos que pagarán derechos de entrada son la sal, el tabaco, el café y las municiones de guerra.

Un periódico de París dice que Adeline Petiti ha declarado no cantará más en Francia mientras en esta nación exista el régimen republicano.

Una persona del Excmo. de los detalles siguientes acerca de la vida que hace doña María Victoria en aquel real sitio:

Pasa las tardes en uno de los portales del palacio, calzada con zapatillas, sentada en un sillón, con los pies apoyados en una silla más baja, oyendo la música de ingenieros, que de seguro toca tanto en Madrid durante un año entero, como lo ha hecho en los pocos días que lleva en aquel real sitio.

También pide esta señora con frecuencia libros a la biblioteca del monasterio, que devuelve al corto rato.

La guardia está tan poco descansada como la música, pues hay solo cuatro compañías de escasa fuerza con tres capitanes, y de cada tres días uno entra de guardia con cincuenta hombres.

Ayer doña María Victoria no bajó al panteón, habiéndolo verificado solamente su dama obligada, la condesa de Almira.

Ahora salen los ministeriales con que doña María Victoria vino a Madrid a confesarse, como si para ello fuese preciso hacer un viaje y no hubiese confesores en todas partes ni más iglesias que la de Jesús de esta capital.

Sospechamos que los radicales han debido conjurar la tormenta que se les echó encima ayer noche. Fundamos nuestras sospechas ya en los medios puestos en juego para conseguirlo, ya también en que los amenazados se muestran esta tarde menos intranquilos.

Los ministeriales pretenden hacer creer que anoche se reunieron casualmente los ministros al tener noticia de la llegada de doña María Victoria. Esto está en contradicción con lo que dicen los diarios situacioneros y nuestros lectores han visto en otra parte. No sería pedir de más que políticos y periódicos se pusiesen de acuerdo en tan interesante asunto.

**PARTE RELIGIOSA.**

**SANTO DE HOY.** La Invencción de San Esteban Protomártir.

**SANTO DE MAÑANA.** Santo Domingo de Guzmán, fundador.

**CULTOS.**

Segana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas de Santa Catalina, donde por la mañana se celebrará a Santo Domingo de Guzmán, con Misa mayor y sermón, y por la tarde completas y reserva.

En la parroquia de Santa María se celebrará la función anual de Nuestra Señora de la Flor de Lis a expensas de su congregación, y predicará en la Misa mayor D. José María Grande, terminándose con la reserva y la salva.

En las parroquias habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con manifiesto y sermón en San Millán, San Ginés, Arrepentidas, Caballero de Gracia; en los Servitas predicará D. Miguel Martínez.

En la parroquia de Santiago se celebrará, por la tarde los ejercicios mensuales en honor del Sagrado Corazón de Jesús, y dirá el sermón D. Manuel Uribe.

**VISITA DE LA CORTE DE MARIA.** Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

**SANTO DEL LUNES.** Nuestra Señora de las Nieves.

**CULTOS.**

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia parroquial de San Justo y Pastor, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde se cantarán vísperas de los Santos Niños sus titulares, y la reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud, estará su Divina Majestad de manifiesto por la mañana de diez a doce, en obsequio de su Divino titular Jesús Crucificado.

**VISITA DE LA CORTE DE MARIA.** Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento, ó la de las Nieves en Santa Cruz.

**SEGUNDA EDICION**

*Le Monde* publica dos documentos firmados respectivamente el 8 y 21 del pasado Mayo en Maguncia, que nos demuestran claramente que si Bismarck está dispuesto a emplear todo su poder y su astucia en contra de los católicos alemanes, estos a su vez se disponen a entablar la lucha con el canciller prusiano, en defensa de los intereses católicos, atacados en Alemania y en otros países simultáneamente por la política insidiosa del flamante príncipe, en el terreno y con las armas que la ley les concede.

El primero de estos documentos es una excitación a los católicos para que se agrupen y coadyuven con todas sus fuerzas a la defensa de los intereses tan ruda como injustamente atacados.

El segundo establece las bases de la asociación, que parte del principio de emplear solamente los medios que la Constitución del Estado les permite, dedicándose después a las reglas orgánicas a que la asociación ha de sujetarse.

Si bien la persecución arrecia, también es cierto que los católicos reivindican en la parte que les es posible su derecho, y no dudamos de él, porque contra la doctrina del

Cunden los disgustos entre radicales y cimbrios a causa de la cuestión electoral, y el Sr. Ruiz Zorrilla se ve, como suele decirse, hecho un negro, para mantener la unión cada vez más frágil de los dos elementos que forman el partido dominante.

Los cimbrios preparan para cuando se reúnan las Cortes tales disgustos al jefe de pelea, que este tendrá que retirarse a Tablada, por eclipsarse de nuevo su fé. Entonces formará un Gabinete completamente cimbrio, presidido por Rivero, que podrá servir lo mismo para la monarquía democrática que para la república.

Así se proyecta: veremos si se consigue.

Parece que el Sr. Ruiz Zorrilla ha manifestado respetuosamente a doña María Victoria que a pesar de que la monarquía es democrática, no conviene en quienes la representan tanta sencillez de costumbres, como la demostrada por aquella señora en su viaje de ayer tarde.

**DESPACHOS TELEGRAFICOS.**

(De la Agencia Fabra.)

**PARIS, 1.º de Agosto.**—Asamblea.—El dictamen del Sr. Saint Marc Girardin confirma que las explicaciones que dió el Sr. Thiers fueron satisfactorias para los conservadores.

El Sr. Thiers declaró que conservará intacto el depósito de la república, reservando el porvenir y el poder constituyente de la Asamblea y manteniendo estrictamente el pacto de Burdeos.

La comisión ha juzgado que las explicaciones publicadas eran inútiles.

El proyecto suspendiendo las sesiones desde el 4 de Agosto hasta el 11 de Noviembre, ha sido aprobado.

**AMBERES, 1.º de Agosto.**—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 español, a 29 00.

El portugués a 41 14.

**AMSTERDAM, 1.º de Agosto.**—El 3 por 100 español, a 29 78.

El portugués a 41 1116.

**NUEVA-YORK, 1.º de Agosto.**—Se han publicado cartas de los Sres. Sumner y

**BOLSA DEL DIA 3 DE AGOSTO**

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-90, 85, 80 y 90; pequeños, 26-90, 95 y 27-00; a plazo, 27-00 fin cor. fr.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-30.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 102-25 d.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 intereses anual, publicado, 73-75.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 73-75.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 51-50.

De los tres vencimientos, publicado, 94 50.

Idem 1.º de Julio de 1856, de 2.000 rs., publicado, 62-75.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2.000 reales, publicado, 60-00; no publicado 59 00 p.

Obligaciones generales por ferro-carriales, de 2.000 reales, publicado, 52-70, 60, 70, 55, 60, 65 y 70.

Idem, id., id., de 20.000 rs.; publicado, 52-20.

Idem, de Alar a Santander, de 2.000 reales, publicado 51-25.

Acciones del Banco de España, publicado, 183-50.

**SECCION DE ANUNCIOS.**

[Cuidado con las falsificaciones!]

**SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.**  
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

**HARINA DE LA SALUD,**

**REVALENTA ARABICA** DU BARRY de Londres.

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

**CURA radicalmente las males digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieles, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción) herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticos, reumas, gota, fiebre, histerico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, pediculos, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.**

Ella es tambien el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72.000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58.614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado habia caído en un estado de atenuación que habia durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentia punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacia andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

cumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes habia llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habian prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud: La *Revalenta arábica*. ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52.081. El señor duque de Pluskow, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62.476. Siente Romaine des Isles.—¡Lauda sea Dios! La *Revalenta arábica* ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Compere, Cura.—Núm. 44.316.—El señor Arzobispo Alex. Suardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46.248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53.806. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con plena completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habian hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

**BARRY DU BARRY Y COMP.** Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras; 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 470 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende tambien

**LA REVALENTA AL CHOCOLATE.**  
(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72.448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años habia que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales: de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

**BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA, VALVERDE, 1, MADRID.**

Lisboa: H. Dubouché, rua de Prada, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y luterameros de Madrid y demás provincias.

**GRANDE EXITO EN PARIS!**

**VELOUTINE CHES FAY**

**POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO**  
IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO

Dá el cutis fresco y transparente.—6 fr. la caja completa con boria en París.  
En España, 22 fr.—INVENTOR Charles FAY, perfumier, 9, rue de la Paix, París.  
En cada caja hay una noticia sobre el uso de la *VELOUTINE*.  
La Agencia franco-española, 31, calle del Sol en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miguel, Escolar, Freix y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

**ENFERMEDADES CONTAGIOSAS GRAVEAS-ESENCIA**

**INYECCION DE A. DE SIBORD.**  
Las GRAVEAS-ESENCIA, bajo la forma de un excelente confite, contienen en un estado de concentración, desconocido hasta el día, los principios más energéticos del COPAIBA y del CUBEBE. Sopórtanlos los estómagos más delicados.

La INYECCION DE SIBORD es la única exclusivamente vegetal, la sola conteniendo en una feliz asociación los principios más activos del COPAIBA y del MATICO.

Las experiencias de las primeras celebridades medicas, han justificado la eficacia de estas dos especialidades para la curación segura de las hemorragias antiguas y recientes, etc.—En España, 22 rs.

Para la exportación, dirigirse a M. M. de SIBORD et DOLÉ, 112, rue de Province, París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Miguel, Escolar-Ocaña y Ortega.

(Núm. 3.537.)

**NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS-ORIZALINE.**  
MISTURA VEGETAL

Un solo frasco. **JAMES SMITHSON.** frasco. **Desvelos instantáneamente el color natural al cabello y a la barba.**  
Intillarvarse antes ni después. Su aplicación es sencilla y el éxito inmediato: no mancha la piel ni perjudica a la salud.—Para convencer a los incrédulos, la conocida casa de D. Felipe Morales, Carrera de San Jerónimo, 22, se encarga de aplicar la *ORIZALINE* a las personas que deseen ensayar este maravilloso producto.—La caja con capillo y peine, 28 rs.; el frasco solo, 24 rs.

Depósito general en París: L. LEGRAND, proveedor de S. M. el EMPERADOR de los franceses, 207, rue Saint-Honoré.—En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31, Frera, y en todas las perfumerías. (A.)

**POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS DEL Dr. Paterson.**

Tónicos, digestivos, estomacales, antinerviosos. REPUTACION universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de los principales periódicos de medicina franceses.) Instrucción en todos los idiomas. PATERSON sobre cada pastilla y paquete de polvos; y sobre cada caja la firma de FAYAN, de Lyon, único propietario de la verdadera fórmula. Por mayor: L. L. L. (Francia), rue de L'Empereur, 3; Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor: polvos, 22 rs.; pastillas, 42 Sres. Borrell, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.—3.351.)

**BELLEZA DE LA BOCA**  
DE LOS DIENTES Y DE LAS ENCIAS

El elixir, los polvos y la opiata dentíficos de DETHAN, están dotados de un perfume y de un sabor exquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y a los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, curan las caries y los dolores.—En París, DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miguel, farmaceuticos; 22, perfumerías Carrera de San Jerónimo, y Cármen, 4. (A.—3.466.)

**EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.**

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso.

A los suscritores de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, ó en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

**LA PREDICACION POPULAR, POR M. DUPANLOUP, OBISPO DE ORLEANS, TRADUCIDA POR D. L. R., BAJO LA DIRECCION DEL DOCTOR D. BENITO SANZ Y FORÉS, OBISPO DE OVIEDO.**

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadernada en rústica, con el retrato de M. Dupanloup, a 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del Giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo, Pelayo, 34.